

Jakob Lorber

La mosca

O Los milagros de la Creación

LA MOSCA, LOS MILAGROS DE LA CREACIÓN

<http://www.mmoya.com/esoterica/ciclos/titulos/lorber/mosca/index.html>

Muñoz Moya editores

Ramón y Cajal, 44

41310 Brenes (Sevilla)

editorial@mmoya.com

© de la traducción Miguel Angel Muñoz Moya

© de la presente edición: Muñoz Moya editores

ISBN: 84-8010-140-7

Mayor información:

www.j-lorber.com/Espanol

<http://es.j-lorber.com>

INDICE

Introducción, <i>Ana María Badell</i>	5
Comentario, <i>Miguel Fisac</i>	7
Nota sobre Jacob Lorber	8

LA MOSCA

Prólogo del Señor	9
1. Aparición de la mosca	9
2. Los pies de la mosca	10
3. La mosca equilibra la electricidad del aire	11
4. La mosca, salvaguardia de las criaturas	12
5. La mosca, conservadora de la pureza atmosférica	13
6. La mosca, como química de los alimentos y distribuidora de electricidad	15
7. La mosca, centro de concentración de la vida de Dios	16
8. La mosca y la formación de los cometas	18
9. Causa y naturaleza de la luz	20
10. La naturaleza del éter y la luz solar	22
11. La mosca acumuladora de luz y vida	24
12. La mosca, símbolo de humildad	70

INTRODUCCIÓN

Siendo ya mayor, vinieron a mis manos unos libros editados en Alemania, y me impresionó observar que han existido algunos Profetas del Señor que, como Jakob Lorber, han sido casi desconocidos para nosotros en España.

A lo largo de toda la lectura de la Biblia aparecen muchos enviados de Dios para advertir a los hombres de sus caminos. No me estoy refiriendo a los adivinos ni a los agoreros ni a los que pactan a cambio del vil metal sino a los profetas serios, a los que hemos visto continuamente quejarse ante el Señor y decirle que ellos no saben hablar, que son aún muy jóvenes, que no sirven para ser sus mensajeros, y el Señor les contesta:

“A donde Yo te envíe, irás; lo que Yo te digo lo dirás. Di a las gentes lo que Yo te mando, y no tengas miedo. Yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes, frente a los sacerdotes y terratenientes; ellos lucharán contra ti, pero no te podrán, porque Yo estaré contigo”.

Estoy convencida de que hubo muchos Profetas antes de Cristo y después de Cristo e incluso ahora, los hay en estos tiempos, que vinieron y han venido a esta Tierra para ayudarnos, y uno de ellos fue Jakob Lorber.

Yo he tenido la suerte de poder leer casi todos los libros de Jakob Lorber. Y la verdad es que algunas de sus explicaciones sobre el cosmos me han impresionado y me emocionan. Dios está en todo y es Todo. Hasta la más mínima energía procede de Él, y su Creación es perfecta. No hay ni un grano de simiente que al reproducirse no nos muestre que Dios está ahí, en el principio de todas las cosas. Una piedra tiene vida y una planta también.

Casi siempre yo me reía de esas mujeres que hablaban a sus geranios, dirigiéndose hacia ellos con mucho cariño. No podía creerme que eran escuchadas y que sus delicadezas y mimos hacían que las plantas se desarrollaran con más fuerza y crecieran y florecieran más y mejor.

El teólogo Leonardo Boff, dice que le habla al árbol que preside su jardín y que suele abrazarlo cada mañana. Él repite:

“Es muy importante la capacidad de admirar. Este universo me parece un poema fantástico, sinfónico, en el que las cosas se componen con luz y calor, es una danza universal y cósmica”.

Como mi curiosidad no tiene límites y me gusta fijarme en todos los pequeños detalles en los escritos que fueron transmitidos a Lorber por nuestro Señor, he ido deteniéndome en lo que más me ha llamado la atención. Por ejemplo, en lo que hacen los pájaros para poder volar con tanta precisión y soltura. El arcángel san Rafael, con el aspecto de un adolescente bellísimo, explica cómo el ave sabe por instinto ir proveyéndose de determinados ingredientes: piedrecitas, hierro, azufre, calcio, sal, carbono y todo aquello que hará liberar el hidrógeno del agua. El pájaro bebe el agua suficiente para poder obtener la indispensable cantidad de hidrógeno puro que precisa para volar. Con este hidrógeno llena en un instante todos los cañones de sus plumas, y los huecos interiores de las canillas haciéndose tan leve como un simple cabello humano. Las alas sólo las necesita, entonces, para poder moverse y girar a gusto en el aire.

Hace casi dos mil años, este arcángel aclaraba a los discípulos, que los hombres también podrían viajar por el aire gracias a unos globos llenos de hidrógeno. (En el año de 1999, acabamos de conocer que el globo Breitling Orbiter 3 después de dar la vuelta al mundo, sin hacer ninguna escala, se ha posado en el desierto egipcio.)

Jakob Lorber nos ha dejado unas preciosas páginas que no son cuentos de hadas ni leyendas imaginarias sino realidades. El Señor nos habla de muchas de sus Creaciones y la mosca es una de ellas. Pero antes de comenzar a hacer esta traducción, tengo que confesar, que para mí la mosca siempre fue un bicho que me repugnaba. Quizás más que un rechazo hacia las moscas, lo que yo he tenido podría tratarse de una obsesión.

Desde mi más tierna infancia me repugnaron las moscas. Cuando veía una, me daban ganas de vomitar. Sólo escuchar su incómodo sonsonete me producía dolor de cabeza y no paraba hasta que conseguía aplastarlas con lo que tuviera más cerca, ya fuera un libro, un cuaderno, un periódico o una servilleta. Incluso aprendí a cazarlas, poniendo mi mano medio cerrada muy próxima a ellas y dándole un rápido impulso, apretaba el puño. ¡Ya la tenía atrapada!, y entonces la estampaba con fuerza contra el suelo, y para quedarme más tranquila, la despachu-

rraba con el tacón de mi zapato, restregándola contra el piso varias veces para que no quedara ni rastro. Realmente mi aversión era como de locos. Tenía que desembarazarme de ellas como fuera. Compré varios matamoscas. Guardaba uno en cada habitación de la casa: En la cocina, en el comedor, en el cuarto de estar, en el dormitorio. Puse unos ganchitos dorados en las paredes para poder colgar estas paletas y tenerlas lo más a mano posible.

Como es natural, también me acompañé de insecticidas muy eficaces, y de líquidos repelentes. Hasta compré un aparato eléctrico que atraía a estos insectos y luego los chamuscaba. Y cuando olía a quemado y los cables chisporroteaban, me sentía ya tranquila, como si en mi guerra contra las moscas, yo hubiera sido la vencedora.

Recuerdo que un verano en Mallorca fuimos a una finca donde estaba viviendo en pleno campo nuestro amigo José M^a Labra que era un gran pintor. Él tenía allí a un invitado, músico holandés, que nos tocó una preciosa primera parte de la “Invitación al Vals”, de Weber.

Como hace muchos años de esto, no puedo explicar realmente cual fue mi reacción. Pero sí recuerdo que, cuando él estaba enfrascado en la melodía, unas mosquitas muy pequeñas se posaron en su mano, y en su nariz, y él no se inmutó. Luego, después de cenar, salimos a dar una vuelta bajo un cielo cuajado de estrellas y este hombre nos habló de su amor a la naturaleza. También nos contó que una carcoma se había introducido en su violoncelo y que se lo estaba empezando a comer. Ya tenía varios agujeritos. Pero el músico nos dio a entender que él en ningún momento mataría a un ser viviente.

Yo no lo comprendía. Solamente, exclamé: “¿Y para qué está el D.D.T.?” Pero él me miró con horror y me dijo: “Yo nunca lo usaré”. (Al cabo de unos años supimos que al D.D.T. lo habían retirado del mercado, por ser un pesticida de los más dañinos, para los animales y para las plantas, pero también para las personas.)

La verdad es que yo era una mujer tan insubstancial que aquel encuentro con el músico ecologista lleno de humanismo, en vez de hacerme reflexionar, me hizo sonreír. ¡Con lo fácil que hubiera sido para mí cargarme a la carcoma y de paso a las mosquitas que había en aquella casa de campo!

Y seguí con la misma repugnancia. Y para estar más segura de que estos insectos no me molestarían más, hice colocar en todas las ventanas de nuestra casa unas telas metálicas.

Y cuando leí lo que nuestro Señor había revelado a Jakob Lorber, me dio vergüenza de mí misma, y me sentí como una pobre idiota. E inmediatamente cambié.

Bueno, mejor dicho; traté de cambiar. Pero también debo de confesar que justamente estábamos en el invierno y hacía un frío que pelaba, y por tanto, no había ni una sola mosca en el horizonte, ni fuera ni dentro de casa. Así que no me fue difícil comenzar a meditar. Y me propuse variar de táctica.

Y se sucedieron los meses y un buen día, me encontré con una mosca muy pequeña paseándose por el espejo del cuarto de baño. Era de esas que nunca se resistían a mi maña y en otro tiempo la hubiera despachado en un abrir y cerrar de ojos. Sin embargo, esta vez sentí cierto afecto por ella y me puse a hablarle: Le dije que no pensaba hacerle daño, que había cambiado de estilo desde que había leído lo que Lorber explicaba de ella, y para lo que fue creada. Pero que le pedía que, hasta que me fuera acostumbrando a su presencia, procurara no colocarse sobre mi nariz, y que si por alguna causa era necesario que ella se acercase a mi cara, que lo hiciera de forma tan delicada que me resultase como una visita simpática.

Algunos de los lectores pensarán: “Ana María se ha vuelto loca. Se cree que hasta las moscas van a entenderla”. ¡Pues sí!, yo creo que la mosca me entendió. Subió por el espejo, llegó al marco metálico, dio una vuelta por encima, alrededor de él, y desapareció.

Mi hermana, que ha estado hoy hablando conmigo, ha comentado riéndose: “¡Vosotros sois tan ingenuos que os lo creéis todo!”.

Esa puede ser también la opinión de cualquiera. Pero, yo, ¿qué daño voy a hacer dejando de despreciar a las moscas y admirándolas? ¡Ninguno! Desde luego, voy a empezar economizando en los productos que eliminan moscas. Voy a intentar parecerme a esas personas que deciden no matar a ningún ser viviente. Y, por supuesto, voy a ser mucho más feliz alabando a Dios en cada mosca que me encuentre.

Ana María Badell.

COMENTARIO

Mi mujer, Ana María Badell, me ha pedido que haga algún comentario del libro escrito por Jacob Lorber sobre la mosca, y pasado ese momento de humorística sorpresa -por la aparente insignificancia de la protagonista- se da uno cuenta de lo lejos que nos encontramos del conocimiento profundo de la milagrosa realidad que nos rodea y que con suficiencia despreciamos, porque la desconocemos.

Mi vocación profesional ha sido la arquitectura, pero siempre he tenido una gran afición por los animales salvajes; ya desde muy pequeño llevaba culebras y toda clase de bichos en los bolsillos. Y en mi primera juventud hasta jugué un poco a entomólogo y sabía distinguir cerca de cuarenta familias de coleópteros y sus correspondientes ejemplos con sus nombres científicos en latín. Algo bastante innecesario en la asignatura de ciencias naturales que se exigía en el bachillerato, pero que yo cultivaba exclusivamente por afición y que podía ejercitar ampliamente en los campos manchegos.

Durante este verano de 1999, he pasado una temporada en Almagro. Algunos asfixiantes días de calor me recordaron los veraneos de mi niñez en la finca "La Arboleda", de Daimiel. Allí había muchas clases de frutales: perales, manzanos, moreras, nogales y había también eucaliptos y chopos, y unas riberas encharcadas con cangrejos y barbos, y hasta alguna nutria que otra. Y ese ambiente estaba repleto de vida. No transcurría ni siquiera un segundo en el que no se oyeran cantos, gorjeos, arrullos, graznidos, chirridos. Sin embargo, hoy en día, estos lugares son irreconocibles. ¿Dónde está esa enorme diferencia?

Estos campos de ahora, y a todas horas, están totalmente silenciosos, solamente rotos por el ruido estridente del paso de alguna moto. Pero el resto del tiempo, es el silencio de un desierto despoblado, de un silencio patético, de muerte. Las cigarras, grillos, abejorros, moscas, miles de otros insectos han desaparecido. La falta, en otro plano zoológico, de alondras, mirlos, tordos, golondrinas, aviones, vencejos y también los sapos, lagartos, salamanquesas, ranas y todos los que se alimentan de animales insectívoros: cernícalos, alcotanes, aguiluchos, garzas, grullas, turones, comadrejas...

Todo bicho viviente ha sido envenenado silenciosamente por el hombre. El vuelo de exterminio de unas avionetas que fumigaron las indefensas planicies manchegas llenando la atmósfera de nubes pesticidas, sembró esta desolación.

Los seres humanos hemos realizado un absurdo intercambio respecto a la productividad de la Tierra, buscando nuestra comodidad. Hemos arremetido contra los insectos porque pretendíamos librar a los cultivos de sus plagas, sin comprender que esas plagas procedían del desequilibrio ecológico que se estaba produciendo debido a nuestra irresponsable perforación del suelo. En consecuencia, después de la desaparición de los insectos, han ido extinguiéndose los demás animales. En resumen: se ha sustituido trabajo y vida por dinero y conveniencia; porque con nuestra pasividad no le hemos dado valor a la destrucción de lo que suponíamos que carecía de interés.

Ya están empezando a llegar los desastres, debidos a nuestros egoísmos e insensateces. Y muchos querrían, tímidamente, repararlos. ¡Pero si no lo hacemos, ya, ahora mismo y muy en serio, será demasiado tarde!

Miguel Fisac.

NOTA SOBRE JACOB LORBER

Jakob Lorber nació el 22 de julio de 1800 en el pequeño pueblo de Kanischa (Austria). Era hijo de Michael, un campesino que poseía dos pequeños viñedos, pero como estos no le daban lo suficiente para desenvolverse, también desempeñaba el oficio de director de una orquesta musical. La madre de Jakob era una mujer piadosa e inteligente y sentía una gran debilidad por su hijo primogénito.

Desde pequeño, el niño demostró un carácter despierto y aprendió a tocar algunos instrumentos de música.

Sus padres ahorraron todo lo posible para poder pagar los estudios de su hijo. Él iba con gran sacrificio a la escuela mientras impartía clases de solfeo a otros estudiantes más jóvenes. Sin embargo, vino el día en el que se vio obligado a dejar sus estudios y se tuvo que colocar para ganarse la vida como profesor particular en casa de una familia distinguida de Graz. Y pasaron varios años, y cuando Jakob cumplió los treinta, tenía bastantes ahorros como para seguir adelante con sus estudios de magisterio.

Pero su afición por la música había aumentado, y cuando tuvo la oportunidad de conocer al famoso violinista Nicolo Paganini, quien además le dio algunas lecciones, surgió en su alma el deseo de abandonar la carrera de magisterio para dedicarse plenamente a la música.

Sin embargo, tampoco esta profesión podía llenar el alma contemplativa de Jakob Lorber. Se preguntaba constantemente sobre los misterios de Dios. Le atraía mucho la astronomía y se interesó especialmente por el mundo de los espíritus invisibles del Más Allá.

Justo cuando tenía treinta y nueve años, a primeros del mes de Marzo de 1840, Jakob Lorber recibió una oferta de trabajo para dirigir la orquesta de la Opera de Trieste. Esto representaba para él como un gran triunfo, y se sentía plenamente satisfecho.

No obstante, el día quince, cuando acababa de hacer sus rezos matinales lleno de ilusión, escuchó una voz dentro de sí mismo, en donde estaba su corazón: “*¡Levántate, toma tu pluma y escribe!*”.

Él obedeció, tomó su pluma, y lleno de asombro, escribió las palabras que le llegaban como un río de pensamientos pronunciados con la mayor claridad dentro de su corazón.

“Solamente los puros, cuyos corazones están llenos de humildad, oirán el sonido de mi Voz.

Y a quien me prefriere antes que al mundo y me ame como una novia ama a su novio, andaré al lado de él, y podrá verme como un hermano y como Yo le vi desde la eternidad antes de que existiera”.

Cuando Jakob Lorber escribió estas palabras, lloró de emoción. ¿Sería posible que a él, el Altísimo le considerara digno de dar un mensaje a la humanidad?

La voz mientras tanto continuaba hablando con toda claridad. Así fueron surgiendo capítulos enteros.

Entonces Jakob renunció al trabajo que le habían ofrecido, y durante veinticinco años de su vida se dedicó a escribir lo que el Señor le dictaba.

Todas las mañanas se sentaba en su pequeña mesa y transcribía sin correcciones unas cuantas páginas, hasta completar casi veinticuatro libros.

En cuanto a la manera de cómo oía aquella voz tan concreta y clara, un día le escribió a un amigo lo siguiente:

“Referente a la voz interior y cómo se percibe, sólo puedo decir, hablando de mí mismo, que oigo el Verbo santísimo del Señor como pensamientos extremadamente fáciles de entender, igual que palabras perfectamente pronunciadas, que me salen como del corazón. Nadie, aunque esté muy cerca de mí, puede oír nada. En cambio, esta voz de la Gracia resuena más clara que cualquier sonido material, por fuerte que sea”.

PRÓLOGO DEL SEÑOR

Es aconsejable a la criatura, para que pueda conocer mi Amor, que dirija continuamente su mirada hacia todas las cosas, por muy insignificantes que parezcan, pues ocultan algo infinito. Es decir que ya en cualquier átomo habita una existencia eterna.

Si permito que una mosca, que aparece de improviso, venga a zumbear con su cancioncilla, hay que considerar que también ella tiene un sitio en el número de mis criaturas. Si desde la eternidad, las mónadas del éter y cada uno de los átomos de luz me son conocidos, uno por uno, ¡cuánto más no ocurrirá con una mosca, para cuya formación son necesarios mil millones de átomos! Así que dejémosla que llegue con su soniquete.

La pequeña mosca zumba para honrar a su poderoso Creador. Llevada por sus propios impulsos revolotea en este mar de amor, pregonando claramente las palabras de la Gracia, y señalándoos los caminos que debéis andar con toda humildad.

Observad como ese diminuto insecto gira alegre y obediente, siguiendo con gratitud la orientación que Yo le doy. Jamás se obstina por el fruto prohibido. No está tan cerca de vosotros por casualidad: aunque el instrumento parezca insignificante, ¡fue escogida por Mí!

Le di un par de alas tan ligeras como el éter para que pudiera levantar su vuelo por los aires, revoloteando entre los rayos del Sol y absorbiendo la luz con sus ojillos, con el fin de conducir esa luz para dar vida a las formaciones muertas, ofreciendo a la rigidez inerte testimonio de mi Clemencia suave y vivificadora.

Le concedí tres pares de patas, y una trompa para saborear la dulzura de la vida con su alimento.

Lo que acabo de decir sobre la mosca debéis de aceptarlo como clave de meditación, y la mosca os transmitirá su canto de victoria.

Esta meditación será una pequeña tarea que deberéis dedicarme. Estudiad este asunto aparentemente insignificante para conseguir ser más humildes. Seguidamente os daré un testimonio más profundo de su naturaleza. Amén .

1

APARICIÓN DE LA MOSCA

¹La mosca, a pesar de ser tan pequeña y muchas veces incómoda para las criaturas y animales, principalmente en la época en la cual los rayos solares tocan el suelo terráqueo con más fuerza, en el orden de las cosas no es tan insignificante e inútil como parece.

²Con el fin de entenderlo bien, haremos un pequeño análisis respecto a su naturaleza.

³Sería superfluo describir su forma, pero no podemos dejar de lado los singulares detalles de su manera de nacer.

⁴Entonces ¿cómo nace la mosca?

⁵Es de conocimiento común que la mosca pone una especie de huevos tan pequeños que mal pueden ser vistos por el ojo humano, y su peso es tan mínimo que fácilmente se mantienen en el aire como una lluvia de esas partículas de polvo que ilumina el Sol.

⁶¿Dónde deposita una mosca sus millones de huevos y cómo eclosionan? Ciertamente nunca visteis una mosca joven, pues los mosquitos no pueden ser confundidos con moscas jóvenes.

⁷La mosca deposita sus huevos donde quiera que esté y no se preocupa de más. Millones son arrastrados por el viento a todas las regiones del mundo; millones caen en el agua: Es imposible imaginar algo en la Tierra que pueda protegerse de los huevos de una mosca.

⁸No respeta nada y su fin es oler todo, sólo un carbón encendido o una llama viva se libran de su ataque.

⁹Todos los huevecillos depositados sobre paredes húmedas, principalmente en establos, madera deteriorada, etc., consiguen sobrevivir, menos los que son víctimas del viento y las aguas. Aunque no se perciba en absoluto su sabia finalidad, una gran cantidad son ingeridos a millones

por hombres y animales con la simple respiración. Pero dejemos ahora aquellos que servirán para otros fines y observemos los que llegan a ser incubados.

¹⁰¿Cómo sucede?

¹¹Cuando el Sol comienza a calentar el suelo, los huevecillos crecen hasta el punto de poder ser vistos como un polen grisáceo. Dentro de ellos, según un sabio orden, hay una gran concentración de elementos vitales procedentes de existencias anteriores.

¹²Al despertarse los espíritus de estos elementos, hacen que los huevecillos rompan. Los espíritus de estos elementos se unen en una sola vida, en forma de gusano blanco minúsculo. Este gusano se alimenta durante algunos días de la humedad más o menos nutritiva que encuentra.

¹³Hasta ahí, la reproducción de la mosca parece un proceso natural totalmente normal.

¹⁴El milagro propiamente dicho se halla en su súbita aparición; ahí la tenéis perfectamente formada, sin que ninguno conozca su causa.

¹⁵¿Cómo se produce este milagro?

¹⁶Tal vez oísteis decir que las moscas nacen del polvo y, en parte, de partículas de moscas muertas. Eso parece, pero no es así.

¹⁷Cuando el pequeño gusano está acabado y es del tamaño de un guión, como un signo ortográfico en un escrito normal, entonces revienta, mostrando su parte interior. Y la antigua piel del gusano se dilata, cubriendo aún todo el cuerpo de la mosca, dotado con todos sus órganos internos. La vieja parte interna forma las partículas visibles de la mosca. Una vez realizada esta metamorfosis, el contacto con el aire hace que en cinco o seis segundos la mosca alcance su perfección.

¹⁸Así es el extraordinario nacimiento de este insecto.

2

LOS PIES DE LA MOSCA

¹Ya habéis visto como la mosca puede caminar con sus seis pequeñas patas sobre una base pulida horizontal o vertical.

²¿Cómo es esto posible teniendo en cuenta que cada uno de los pies es extremadamente liso, aunque termine en dos garras pequeñas y puntiagudas,

³cuando se sabe que ni la pluma más ligera se adhiere a una madera pulida si no hay algo que pegue?

⁴Los naturalistas han descubierto, mediante aparatos ópticos, que todas las especies de moscas poseen, entre las dos garras, algo parecido a unas campanitas flexibles usadas para producir el vacío. Cuando la mosca coloca sus pies en un cristal vertical, succiona el aire contenido en la campanita, y de esta manera, presionada por el aire externo, se agarra a la superficie.

⁵Pero, para hacer funcionar estas ventosas, cada mosca necesitaría sus propias bombas de aire. ¿A qué velocidad tendría que actuar un mecánico para poder responder a las exigencias caprichosas de los piececillos de la mosca?

⁶Esto es inimaginable pese a la evidencia de que la mosca posee realmente tales ventosas. Pero si la mosca no se agarra a las superficies como los naturalistas pretenden saber, ¿cómo lo hacen? Ya veréis...

⁷Si observáis muy atentamente este pequeño insecto con una lupa, notaréis que está cubierto de pelitos y puntos, y hasta las propias alas, en sus bordes más extremos, están dotadas de innumerables plumitas puntiagudas que terminan en forma de rayos.

⁸¿Para qué necesita la mosca todo esto?

⁹Tales pelos y puntos sólo son meros instrumentos de succión de electricidad muy bien pensados. La polaridad negativa de la electricidad adquirida por estos instrumentos -con sus componentes de atracción y repulsión- se propaga constantemente por el cuerpo de la mosca, pasa sin cesar por sus piececillos y llega a las referidas campanitas. La carga negativa de estas requiere su equivalente opuesto: la carga positiva que, sobre todo las superficies pulidas, absorben del aire.

¹⁰Con lo que la mosca puede pasear por las superficies pulidas, tengan la inclinación que tengan, pues dos polaridades opuestas se atraen.

¹¹Tal vez diréis: Si todo es natural ¿dónde está lo extraordinario? Respondo: Cuanto más natural os parece algo, tanto más extraordinario es, pues no resulta pasajero ni inútil, sino constante y permanente para quien lo considera en nombre Mío. Basta con que reflexionéis un poco sobre cuál es el fenómeno más importante: El paso de los israelitas a través del Mar Rojo, la producción constante de un árbol que todavía hoy da los mismos frutos que en la época de Adán, o el de nuestra mosca tan igual a la de hace billones de años.

¹²La mosca, por su aparición, por su subsistencia y, sobre todo, por su doble utilidad que hasta aquí os es desconocida, merece ser catalogada como un ser milagroso, y lo es en grado mucho mayor que el derrumbamiento de las murallas de Jericó mediante el sonido de las trompas, ordenado por Josué.

¹³El primero de estos dos hechos sucede diariamente delante de vuestros ojos, mientras que el otro no ha dejado el menor rastro fuera de la Escritura. Quien quiera volver sobre la caída de las murallas de Jericó tendrá antes que creer ciegamente en este suceso. Mientras que en un día muy soleado se pueden señalar millares de otros milagros naturales que dicen: “Criatura orgullosa, ¡mira cuán abundantemente te rodeó el Creador de prodigios vivientes por los cuales percibes la presencia del Señor de la vida!”.

¹⁴¡Juzgad vosotros mismos qué es lo más importante! Una mosca que os pasa rozando, un grillo, un gorrion o una humilde violeta de primavera, no cantan menos gratamente que Salomón con toda su sabiduría y pompa. La sapiencia de Salomón sólo tiene valor para el erudito; pero en la canción de la naturaleza, sea viva o muda, moran cosas más profundas que toda la sabiduría del hijo de David. Una mosca relata en su vuelo veloz el respeto a la fuerza santa que mueve sus alas, y además añade: Si el Padre Espiritual hace milagros tan infinitos en una pequeña mosca como yo, ¿qué no hará en pro de sus hijos?

3

LA MOSCA EQUILIBRA LA ELECTRICIDAD DEL AIRE

¹Si todo lo que hasta ahora habéis aprendido de la mosca os resulta ya maravilloso, o más bien milagroso,

²aún más maravilla os parecerá su finalidad, y la manera que tiene de cumplirla.

³En parte alguna de la Creación hay nada que tenga más de dos polaridades: la positiva y la negativa, o sea, la afirmativa y la negativa. Del mismo modo también existe lo superior y lo inferior; lo que se encuentra en medio es únicamente una mezcla de ambos. Incluimos igualmente lo externo y lo interno, la materia y el espíritu, el bien y el mal, la verdad y el error.

⁴Cuando se trata de la finalidad de un ser, esta sólo puede pertenecer a una de las polaridades. ¿Dónde colocaremos a la mosca?

⁵Veamos el polo externo.

⁶Debéis haber notado que en el invierno raras veces se encuentra una mosca, mientras que en el verano el aire se llena por completo de estos insectos voladores.

⁷Y de nuevo estáis en camino de llevaros una sorpresa acerca de estos animales aparentemente tan insignificantes.

⁸Sabéis ya por qué la mosca está cubierta por tantos pelos y puntos; ahora comprenderéis cual es la finalidad real de sus alas.

⁹A causa de su propio potencial eléctrico, la mosca se torna tan ligera que ni siquiera siente los efectos de la atracción de la Tierra, siendo llevada en todas direcciones por estas alas suyas.

¹⁰Se plantea la siguiente cuestión: ¿por qué su vuelo de acá para allá se vuelve cada vez más rápido cuanto más calor hace?

¹¹Billones de moscas tienen la función de absorber el exceso de “fuego eléctrico” esparcido por el Sol, atenuándolo con su vuelo rápido para evitar que se produzca su propia combustión y arda el mismo mundo. Ese fluido eléctrico es un fuego potente en su esfera positiva. Mientras

que la electricidad negativa de un planeta se encuentre equilibrada con la positiva, derivada de los rayos del Sol, la electricidad positiva no puede desencadenarse. Basta con que esta electricidad positiva sobrepase a la negativa en una millonésima parte, y el que se inflamase por sí solo sería inevitable. ¿Cómo puede ser evitado tal desastre?

¹²Observad ahora a las pequeñas moscas que vuelan como disparadas en todas direcciones. Durante su vuelo tan veloz absorben el exceso de electricidad positiva que inmediatamente se invierte de la siguiente manera: El organismo de las moscas consume la componente positiva - que corresponde al oxígeno- desprendiendo al mismo tiempo la negativa, un proceso que se puede comparar con la respiración del hombre que aspira el aire y, en cuanto los pulmones consumen el oxígeno que necesitan para la alimentación de la sangre, expelen el nitrógeno encontrado en el aire respirado.

¹³Preguntaréis ahora: ¿es posible que estos animales, tan pequeños como son, puedan realizar tanto trabajo?

¹⁴Una simple mosca consigue, en un día de verano, transformar tanta cantidad de electricidad positiva que, si fuese posible guardarla en un recipiente, fácilmente reduciría a polvo un monte diez veces mayor que el "Schlossberg"¹. Del mismo modo la cantidad de aire aspirado y expelido por el hombre durante el día, si se incendiase, destruiría a toda Europa, hasta el punto de que ya nadie podría reconocerla.

¹⁵Para que no suene tan fantástico, sería comparable a un gran terremoto que se pudo sentir en más de la mitad del orbe, cuya causa en lo referente a su proceso natural fue muy simple: la explosión de tan sólo mil pies cúbicos de aire comprimido en el interior de la Tierra, que se encendió a causa de presiones externas.

¹⁶Si tenéis en cuenta que el hombre inhala en cuatro respiraciones un pie cúbico de aire, cambiándolo e invirtiéndolo, y pensáis cuántas veces se repite diariamente este proceso, os quedaréis admirados del volumen de aire aspirado y expelido por él.

¹⁷Con esta explicación comprenderéis lo que dije respecto a la mosca: si *una* sola consigue tanto, ¿qué no harán millones de ellas?

¹⁸¿No es un milagro que Yo proteja a un planeta de su súbita destrucción con operarios tan ínfimos?

4

LA MOSCA, SALVAGUARDIA DE LAS CRIATURAS

¹La explicación dada anteriormente, no limita la existencia de la mosca a un único motivo porque existen varios. Pues un amo sabio no asigna sólo una tarea a sus obreros sino que también les señala varias ocupaciones suplementarias.

²Por cierto, sentís desagrado durante el verano cuando las moscas se vuelven inoportunas. Nadie debería enfadarse con ellas por esto, pues, precisamente en tales días, ejecutan un pequeño trabajo muy importante para los hombres y para los animales domésticos.

³En días de gran calor, sobre todo cuando el barómetro está muy bajo, penetran en la capa atmosférica de la Tierra miríadas de microbios desde la zona baja del éter exterior, por cuya causa a veces veis el aire tan cargado que resulta difícil distinguir cosas que se encuentran a pocas horas de camino.

⁴En una sola aspiración, se introducen en el cuerpo varios trillones de estos microbios. Su tamaño es tan pequeño que, ni siquiera amontonándolos, podríais percibir mil millones de ellos. Aun así, la cantidad de varias decenas de millones de ellos aspirada por el hombre en un día de esos, ya es más que suficiente para matarle, porque estos microbios resultan altamente peligrosos para el organismo humano: su substancia es algo parecido a lo que llamáis ácido cianhídrico, lo que puede provocar la súbita muerte física de la criatura.

⁵Preguntaréis: ¿Y qué tiene que ver la mosca con todo esto?

¹ Colina de la ciudad de Graz (Austria).

⁶La parte absorbida por el hombre no es la más peligrosa para su salud, por ser en esta época aceptada con avidez por la sangre, pobre en oxígeno. Otra cosa ocurre con la parte que se adhiere a la piel, sobre todo donde los poros están abiertos.

⁷Cuando estos microbios penetran, manifiestan un carácter positivo frente a los asumidos por la sangre. A temperatura ambiente media, el polo externo no prevalece sobre el interno. Mientras sea así no hay peligro. Pero si el polo externo sobrepasara al interno solamente en una *millonésima* parte, entonces la vida correría ya un gran riesgo, pues se trataría de una inversión de los polos, similar al pinchazo de un alfiler mojado previamente en ácido cianhídrico.

⁸Y si el polo externo positivo de repente excediera sólo en una *centésima* parte al interno negativo, se produciría una descarga eléctrica que, en fragmentos de segundo, acabaría con el hombre, de manera que no quedaría de él sino medio palmo de ceniza maloliente.

⁹En el primer caso, cuando el polo externo positivo sobrepasa al interno negativo en una *millonésima* parte, las consecuencias típicas son las pestes. En el segundo caso, si el polo externo y positivo sobrepasa en una centésima parte al interno negativo, se produce una combustión espontánea. Es más raro, pero no desconocido, sobre todo en países tropicales.

¹⁰Sabiendo lo dicho, volvamos de nuevo a nuestro pequeño insecto colaborador y observemos su manera de actuar.

¹¹Posee un par de ojos tan grandes que ocupan casi una séptima parte de su cuerpo. Cada ojo se compone de más de mil ojillos tan perfectamente alineados como las celdas de una colmena, y todos apuntando cuneiformemente a un punto visual común en el que convergen, lo que les hace servir como microscopio de una ampliación tal que la mosca puede distinguir fácilmente los microbios.

¹²Más aún, de ellos recibe su alimento principal. Por tanto, si una mosca ve un montón de estos microbios en la piel de un hombre, no se queda tranquila hasta no haberlos ingerido totalmente.

¹³Además de los ojos, posee un par de pequeñas antenas que le sirven de nariz. Como los ojos sólo los puede usar para cortas distancias, las antenas le son tan valiosas que incluso hay especies de moscas que pueden llegar a percibir un alimento sabroso a varios kilómetros de distancia.

¹⁴Y de nuevo habéis conocido otro servicio muy útil que las moscas prestan a la humanidad.

¹⁵Si en un lugar, especialmente en verano, ese insecto desaparece de pronto, podéis tomar el detalle como señal cierta de que se producirá una tribulación.

¹⁶Si fuéramos a examinar todos los servicios prestados por la mosca, tendría que estar dictándoos durante varios años. Todo lo que existe tiene, como la mosca, miles finalidades buenas.

5

LA MOSCA CONSERVADORA DE LA PUREZA ATMOSFÉRICA

¹Ya debéis haber tenido la experiencia de que en las tardes sofocantes, las personas son asaltadas por un gran sopor. Los jóvenes pueden superar tales situaciones con ejercicio,

²mientras que los mayores, cuyos miembros ya están cansados por la lucha de la vida, no son capaces de vencer el amodorramiento si en ese día escasean los elementos vitales en el aire. Para que os deis cuenta del perjuicio de este sueño, estudiaremos primero el sueño natural.

³¿Por qué la criatura siente sueño de noche y no de día? El sueño natural del hombre se produce de la siguiente manera.

⁴Como siempre es de noche en alguna parte de la Tierra y la luz del Sol -la parte de la polaridad positiva de la vida natural- ya no llega allí; la polaridad de esta parte queda inmediatamente reducida a la polaridad negativa, que es la de la Tierra en sí.

⁵El polo negativo de la vida corresponde exactamente al de la Tierra cuando es de noche. Al igual que la polaridad negativa de la Tierra, también la del hombre refrena la actividad natural de la vida, por lo que la electricidad de polaridad positiva acumulada en él durante el día se va

consumiendo, y con ella su energía, manifestada externamente. Los párpados son los que sienten primero esa carencia y, al poco, también los demás órganos del cuerpo pasan al mismo estado de fatiga, con lo que la criatura siente el sueño natural de la noche y se duerme. Cuando se aproxima la aurora, y debido a la disminución del potencial negativo., el potencial del polo positivo del hombre aumenta paulatinamente, y poco a poco disminuye el estado de somnolencia, hasta el despertar total.

⁶ Sólo nos falta saber la relación que hay entre las dos modalidades de sueño:

⁷El sueño diurno es opuesto al nocturno, porque no se origina debido a la disminución de la electricidad positiva sino a su saturación, una saturación debida al hecho de que un cuerpo poco activo no puede absorber normalmente toda la electricidad positiva acumulada, es decir, servirse de su demasía para conseguir un potencial negativo adecuado, que haga que la relación entre los dos potenciales sea óptima.

⁸Cuando lo positivo comienza a prevalecer, lo negativo disminuye en esa misma proporción. ¿Cuál es la consecuencia?

⁹Observad la lucha entre dos personas de distintas fuerzas. A medida que el débil se debilita, el fuerte aumenta su potencia. Pero una vez vencido totalmente el endebled, la fuerza del oponente se vuelve ficticia porque ya no existe un punto de apoyo para sus fuerzas superiores. Cualquiera fuerza deja de ser efectiva en el momento que no tiene punto de apoyo.

¹⁰Lo mismo ocurre con el sueño diurno, cuando un hombre es vencido por el cansancio en un día de verano cargado de electricidad positiva.

¹¹Y en seguida vais a conocer otra tarea suplementaria de la mosca,

¹²pues el insecto comienza a revolotear y a pasearse sobre el dormilón, absorbiendo con sus pies y pelos el exceso de polaridad positiva. De esta manera la polaridad positiva, pese a su abundancia exorbitante, no puede suprimir totalmente a la negativa, y de este modo, se conserva la vida humana del dormilón.

¹³Si así no fuese, quiero decir que si tales reguladores inesperados del elemento vital no conservasen el máximo equilibrio, terminaría la existencia de la vida natural en cuanto la energía positiva venciera a la negativa.

¹⁴El dormilón espanta a estos incómodos despertadores mientras puede. Pero eso no importa, porque el mismo hecho de que todavía pueda quitárselos de encima, prueba que tampoco hay peligro para su vida. Y una vez dominado por el sueño, las moscas tienen libertad de acción y evitan que algo peligroso le suceda. Si al transcurrir las horas la polaridad recíproca se equilibra, muchas veces exclusivamente con la ayuda de las moscas, ello hará que el que se había dormido despierte, y espante a los perturbadores. Ya no importa que los rechace, pues todo el peligro ha desaparecido.

¹⁵¿Qué os parece la tarea suplementaria de este insecto? Habréis de reconocer que mi Organización es generosa y sumamente sabia. Y aún añado: Vendrá el día en que la utilidad completa de este insecto os será manifiesta y, maravillados, me diréis: “¿Qué bueno eres, Padre Santo, al destinar a causas tan sabientes a seres aparentemente insignificantes! ¿Quién te alabará merecidamente por una mosca? ¿Dónde encontraremos pensamientos, sentimientos y palabras suficientes para reconocer con gratitud tu infinito Amor?”.

¹⁶De hecho, un Sol contiene cosas superiores a una mosca. Mas, quien desee conocerme, tendrá que asistir primero al curso más bajo de todos para aprender a conocer al Padre lleno de Amor y Gracia. Una vez que haya aprobado este curso, seguramente también aprobará los siguientes, y se alegrará mucho al saber que es el mismo Padre santo El que conduce a la pequeña mosca y su diminuto ámbito, igual que dirige a los soles en sus órbitas inimaginables y prescribe a los espíritus más elevados, poderosos y perfectos, las leyes del amor eterno.

6

LA MOSCA COMO QUÍMICA
DE ALIMENTOS Y DISTRIBUIDORA
DE ELECTRICIDAD

¹Ya debéis haber comprobado que las moscas siempre acuden donde hay algo apetitoso que chupar. Sobre todo, cuando hace un día de calor sofocante, se precipitan como huéspedes indeseables sobre los alimentos o sus restos, especialmente si la comida ha sido servida en una habitación pequeña y muy húmeda.

²¿Acaso habría que elogiar a esos parásitos que ensucian los alimentos, poniéndose insoportables con cada bocado llevado a la boca?

³Respondo: así sólo pregunta, juzga y opina un ignorante. Si viera y entendiese el gran beneficio hecho por una mosca que se posa unos segundos en el alimento o en la cuchara que se lleva a la boca, no actuaría mal si, como soléis decir, mandase darle un baño de oro.

⁴En días bochornosos, casi todos los alimentos -debido a la glucosa que contienen- poseen la particularidad de atraer el nitrógeno del aire viciado. Basta con que el alimento permanezca un poco de tiempo expuesto a este aire viciado, para que se note que se está agriando y se recubra con una capa de moho, o cambie de color, principalmente en los bordes que toman un aspecto azulado. Estos son los efectos del aire viciado.

⁵Vais a preguntar: “Y aquí, ¿cómo pueden servir las moscas?” Como sabemos, la mosca es un pequeño condensador eléctrico a la búsqueda de todo lo que le conviene.

⁶Este aire viciado tiene un potencial negativo que disminuye el potencial positivo de su ambiente, e incluso puede anularlo totalmente.

⁷De modo que no pocas veces, sobre todo en habitaciones húmedas y pequeñas, ya no queda ni rastro de cargas positivas, menos aún en los alimentos que allí se sirven. Ahora ya todos pueden pensar que si los portadores de electricidad no hicieran acto de presencia en esta comida, ¿adónde iría a parar la salud humana? Y esto sería lo de menos, porque mientras aún quede aire viciado repartido por toda la habitación, mantendrá la bastante elasticidad como para permitir que los pulmones se dilaten respirando. Pero cuando la elasticidad termina, el aire cae sobre los alimentos como un rocío sucio. Cuanto más cantidad cae sobre la comida, tanto más acuden las moscas. Chupando, descargan una parte de su potencial positivo en el objeto sobre el cual están caminando

⁸El resultado es que los precipitados del aire viciado se disuelven nuevamente en aire ligero, desprendiéndose con ello del alimento, que así se vuelve otra vez apto para comer. En caso contrario, si estas pequeñas químicas están ausentes en las condiciones dichas, raras veces una criatura conseguiría sobrevivir.

⁹¿No es éste otro hecho extraordinario que hoy en día continúa siendo tan eficaz como en los principios de la vida humana?

¹⁰Tal vez digáis: ¿Una mosca, tan inmenso campo de acción?

¹¹Para que lo entendáis: hasta ahora no conocéis sino una pequeñísima parte de lo que hacen, actuación que, según vuestra manera de pensar, sería ilimitada, pues para poder revelaros todo lo concerniente a ella, ni cien mil escribientes podrían anotarlo todo durante un millón de años.

¹²No os admiréis excesivamente por este asunto. Quien quiera seguir el camino verdadero, que considere que algo que surge de Mí, por muy insignificante que sea, tiene un valor ilimitado.

¹³Estas reflexiones son beneficiosas para el hombre porque le mantienen en una respetuosa humildad y, además, mediante ellas se puede hacer una idea de dónde se encuentra encasillado él mismo en el Orden de Dios, dado que el hombre, por cierto, es mucho más importante que trillones de moscas.

¹⁴Pero volvamos a lo nuestro porque no vamos a estimar el valor de un hombre desde la óptica de las moscas.

¹⁵Sabemos que las moscas atiborradas suelen volar sobre objetos pulidos y los ensucian mucho. Tal vez penséis: “¿Será esto también útil?”.

¹⁶Claro que sí, y de verdad, pues sin ello su anterior labor de químicas tendría sólo la mitad de utilidad.

¹⁷La mosca, al comer sobre todo alimentos de electricidad negativa, es una verdadera chupadora de los venenos del aire y de los alimentos humanos.

¹⁸Por eso, aunque su excremento no es propiamente venenoso, sí es de electricidad negativa. Sabemos también que la electricidad positiva es atraída por los objetos pulidos donde se concentra. Para que en una habitación que carece de electricidad positiva, se distribuya al menos la que se ha acumulado en los objetos pulidos, las moscas los ensucian según las reglas del oficio y, así, los mismos pierden cada vez más su capacidad de absorberla. Como prueba de ello, colocad objetos dorados en esa habitación y podréis estar seguros de que al poco no veréis nada del metal reluciente.

¹⁹Preguntaréis: “¿Por qué tienen las moscas tanta pasión por el oro?”.

²⁰Os respondo con otra pregunta: ¿Por qué doráis vuestros pararrayos?

²¹Escucho a alguien que dice: “Porque el oro, más que cosa otra ninguna, atrae la electricidad positiva. ¡Pero las moscas también ensucian las vidrieras y se dice que el vidrio no atrae la electricidad!”.

²²Yo pregunto: ¿Por qué se usan vidrios o barras de vidrio para, frotándolos, demostrar la existencia de electricidad libre en el aire?

²³Precisamente porque la electricidad se acumula en los vidrios, y en cuanto los mismos reciben un simple frotamiento, en seguida se hace visible.

²⁴Dejemos por tanto que las pequeñas químicas continúen su trabajo haciendo que los vidrios se ensucien y se vuelvan cada vez menos capaces de absorber electricidad, forzándola a mezclarse con el aire ambiente.

²⁵Ni siquiera el mismo excremento insignificante de una mosca es colocado sin mi Sabiduría y Providencia allí donde debe encontrarse.

²⁶Siendo esto así, ¿qué puede decirse del hombre que con su supuesta inteligencia duda hasta de su misma finalidad? ¡Menudo disparate!

²⁷Si ordenando a la mosca todo lo que tiene que hacer, cuido de que el ser más menospreciado tenga una misión sumamente útil, ¡cuánto más cuidaré del hombre que no sólo es una criatura sino un hijo verdadero de mi Amor -o al menos debe llegar a serlo- para que reconozca que soy su Padre y no solamente un Creador de piedras!

²⁸Todo corazón filial y devoto dirá que cuido paternalmente hasta de la hierba del campo. Y así es, porque sólo el Padre da bebida a todas las cosas que, sea como fuere, han sido pensadas para beberla. Si pongo tanto celo en las cosas menudas, ¡cuánto más cuidaré, como Padre, a aquellos seres que Yo hice surgir de mi Amor, a mi viva imagen!

²⁹Existen cosas mucho más insignificantes que no dejo perecer.

³⁰¡Si día y noche me preocupo por el crecimiento de cada cabello de vuestro cuerpo que dentro de poco será entregado a su descomposición, cuánto más no cuidaré de vuestra alma inmortal y de vuestro espíritu eterno que proviene de Mí!

³¹Tenedlo en cuenta. Sabed que vale la pena observar mi celo paternal en las más pequeñas cosas para que les quede claro de una vez por todas a los escépticos que no soy un Dios devorador y despótico, sino un verdadero Padre para todos mis queridos hijos.

7

LA MOSCA, UN CENTRO DE CONCENTRACIÓN DE LA VIDA DE DIOS

¹Después de haber conocido la parte de polarización negativa de la mosca, la que corresponde a su parte material, estudiamos la positiva que os parecerá verdaderamente milagrosa.

²En un simple examen resulta evidente que no sólo es un ser vivo sino que, en lo que se refiere a su naturaleza, también goza de una vida más perfecta que la de muchos animales más evolucionados. Tal vez haya quien diga: “Si pudiera conservar mis facultades, sería el primero en querer cambiar mi existencia por la de una mosca”.

³Si un hombre habla así de la mosca ¿harán falta más pruebas de que es un animal dotado de una vida perfecta a su manera?

⁴Sabemos que vive; pero el cómo y el por qué son otra cuestión. Con el fin de comprenderlo, echaremos una rápida ojeada a la propia vida.

⁵Escuchad pues: La vida propiamente libre solamente existe en Mí, y es concebida con una perfección tan abundante que jamás un ser creado podrá entenderla ni percibirla en su totalidad. Por esto la vida es santa y, como tal, también eterna e infinita.

⁶Imaginaos ahora la infinitud o un espacio con un punto central, desde el cual se proyectan rayos infinitos en todas direcciones, cuyo inicio es el punto central, pero cuyo fin jamás podrá ser encontrado.

⁷Toda la fuerza vital de la infinitud se concentra en este punto y emana de nuevo desde él a todo el infinito. Con el fin de que esta fuerza vital no se disperse demasiado hasta el infinito extremo, perdiéndose allí, ella misma creó en la infinitud del universo eterno infinitos puntos de concentración de la vida, en los cuales ésta se combina y acumula, para luego volver a su centro donde tiene su eterna sede original.

⁸Queridos hijos Míos, acabo de transmitir os un gran secreto, un secreto que, desde que existen hombres en la Tierra, apenas fue descubierto a nadie, y aun eso muy vagamente.

⁹Ahora os diréis: “¿Es posible que Dios pueda volverse más débil?”.

¹⁰Respondo: Por supuesto que es imposible mientras la Divinidad quiera permanecer sola, no creando otros seres dentro o fuera de sí misma.

¹¹Si según las necesidades de su infinito Amor, creó desde eternidades a los seres más diversos, desde el más perfecto espíritu hasta la más insignificante partícula atómica, dando una existencia a cada uno de ellos según su especie, ¿con qué vida iba a vivificar el Creador a esos innumerables seres y lo seguiría haciendo eternamente?

¹²¿Acaso posee una vida particular, en alguna parte fuera de Él mismo, con la cual pudiera animarlos, sin tener que servirse de su propia vida? Esa idea es absurda, pues los ha vivificado de sí mismo.

¹³Si todos estos seres con su vida recibida se alejaran eternamente del centro, lógicamente la fuerza original tendría que disminuir en ellos proporcionalmente, aun cuando la vida como tal nunca podría perderse por ser eterna. Sin embargo, en vez de aumentar se debilitaría por el infinito proceso de división.

¹⁴Para que lo entendáis mejor, llamo vuestra atención sobre la divisibilidad infinita de la materia. Incluso llegados al átomo, podéis imaginároslo como algo compuesto por infinitas partículas. Aunque siguierais dividiéndolo incesantemente, nunca podríais anularlo. Pero el átomo infinitamente dividido ya no puede tener la misma fuerza que antes de la división.

¹⁵Tal vez penséis: “En este caso habría sido mejor que el Creador no hubiese creado nada”.

¹⁶Ante esta objeción, pregunto:

¹⁷¿Por qué son más fuertes las personas que desde su juventud ejecutaron trabajos duros?

¹⁸¿Por qué se pegan a un imán los objetos de más peso? ¹⁹¿Por qué una persona llega a ser artista o se distingue dominando alguna técnica?

²⁰¿Aún no entendéis con todas estas preguntas?

²¹¿Por qué un metal se hace más resistente después de martillararlo? y ¿por qué aumenta su fuerza elástica?

²²¿Por qué la madera de un árbol se vuelve más dura y resistente a medida que es expuesta a la intemperie?

²³Escuchad y entended la razón de que en la eterna infinitud se hayan establecido infinitos puntos de combinación y concentración de la vida! Escuchad y entended: Para que la Vida eterna primaria se ejercite a sí misma y así su fuerza infinita aumente eternamente. Y esto para que la vida proyectada desde el centro vuelva a él siempre más perfecta.

²⁴Para todo aquél que lo entienda, el cómo y el por qué de la vida de la mosca ya están respondidos en principio. Cómo vive se explica por el hecho de que también la mosca es uno de esos centros de combinación y concentración de la vida que surge del centro.

²⁵Por ello acumula y combina en sí la vida de innumerables seres anteriores.

²⁶Partiendo de ahí, se sobrentiende el por qué de su existencia: para que el conjunto de su vida pase -o más bien vuelva- a una vida más perfecta y más intensa y, tras incontables ciclos de

perfeccionamiento, llegue a ser un alma humana, la cual tiene la capacidad de recibir de Mí una vida más intensa aún, porque mediante el amor puede volver a unirse completamente conmigo en una sola fuerza.

²⁷Meditad al respecto para poder penetrar más profundamente en la naturaleza de la mosca y comprender lo que sigue.

8

LA MOSCA Y LA FORMACIÓN DE LOS COMETAS

¹Para facilitaros la comprensión de las siguientes revelaciones, muy importantes, hará falta una ojeada retrospectiva por lo menos en lo que se refiere al polo positivo de la mosca², es decir, a su función de punto de combinación y concentración de la vida.

²Echad un vistazo al Sol. ¿Quién podrá medir hasta donde llegan sus últimos rayos? Si atribuíis al Sol una edad de más de cien mil decenas de millones de años, si consideraríis que desde entonces proyecta sus rayos continuamente en el espacio ilimitado, de manera que los primeros que surgieron de él todavía se encuentran en su camino por el espacio, y si consideraríis que inimaginablemente muchos rayos han vuelto a él desde los puntos que los captaron, entonces comprenderéis más fácilmente la explicación anterior sobre los puntos de combinación y concentración de vida, pues hasta el propio Sol os recuerda diariamente con insistencia: “Hace muchísimo tiempo que proyecto mis rayos al infinito y mi luz no se atenúa desde edades para vosotros inimaginables”.

³Tal vez os preguntéis: “¿Cómo es posible, que el Sol pueda recuperar todos los rayos que desde su época primitiva continúan proyectándose en el espacio infinito?”.

⁴Os digo: ¡Que los rayos del Sol se alejen infinitas veces más de lo que se han alejado desde entonces!; alguna vez toparán con uno de esos puntos que les cortará el camino y les obligará a dar la vuelta.

⁵Os preguntáis: “¿Y de qué manera se recompone la luz solar, teniendo en cuenta su debilitamiento a causa del largo viaje y a los escasos puntos de reflejo?”.

⁶Respondo: Porque el propio Sol es también un punto de combinación y concentración de la vida, que recibe los rayos de más de mil millones de otros soles. El Sol hace que los rayos recibidos se intensifiquen en él, para proyectarlos nuevamente.

⁷Teniendo esto en cuenta, deduciréis cómo está constituida la luz y que ni un átomo flota sin utilidad en el universo.

⁸Es muy difícil que una mente no habituada a pensar en tamañas grandiosidades, se haga idea de un fenómeno semejante. Un ejemplo creativo os proporcionará una buena ayuda para que comprendáis la vuelta y la organización económica del intercambio de los rayos solares.

⁹Aunque entre los soles haya distancias para vosotros inimaginables, siempre que los rayos de dos soles se encuentran, se vuelven paulatinamente puntos de asimilación recíproca.

¹⁰Me vais a preguntar cómo y de qué manera.

¹¹Esta pregunta tiene una respuesta muy fácil, sabiendo que todo rayo proyectado está sujeto a las leyes de espacio y tiempo, por lo que ha de poseer alguna substancia material aunque sea extremadamente sutil.

¹²Cuando los rayos de dos soles se encuentran, como son de la misma naturaleza, también han de tener la misma polaridad, y, como sabéis, no pueden atraerse, sino que se repelen, empujándose mutuamente en el camino de vuelta.

¹³¿Y qué pasa cuando los rayos de varios soles se cruzan en el espacio, más o menos a la misma distancia, pero llegando desde los más diversos ángulos?

¹⁴En este caso una parte de ellos penetra el plano de los demás y, en el punto de encuentro, entran en conflicto, para después volver a salir de él.

² Al componente *espiritual*, al que pertenece su vida.

¹⁵Los rayos penetrantes neutralizan necesariamente su polaridad, refrenando de esta manera aquellos que siguen llegando. De modo que estos pronto tienen que emprender la vuelta. A lo largo del tiempo se forma allí un núcleo luminoso que, a medida que se siguen amontonando rayos, adquiere una densidad neblinosa cada vez más consistente y, por lo tanto, más pesada.

¹⁶También los soles, de manera parecida a los planetas, giran en torno a un cuerpo central. En el caso de la bola luminosa, la cuestión es cuál Sol, en su trayectoria, se acercará más a ella. Ese Sol atraerá naturalmente a la bola luminosa a su campo donde esta entrará en órbita.

¹⁷Si todo esto os ha quedado claro, habéis entendido cómo nace un cometa.

¹⁸Ahora os preguntaréis: “¿Cómo pueden subsistir tales cometas sin ser totalmente absorbidos por el Sol?”.

¹⁹La causa se encuentra en la neutralización de los rayos ya explicada. Debido a la neutralización o sea a la conversión de rayos acumulados, estos adquieren un carácter negativo³ y forman, frente al Sol, un foco de polaridad opuesta que, según mi Orden, está continuamente en condiciones de recibir de este Sol los rayos de polaridad positiva y, después de haberlos neutralizado, o sea convertidos, servirse de ellos para su propio sustento.

²⁰Esto queda probado por la esfera de neblina que envuelve al cometa, y que se presenta como una cola en el lado opuesto al Sol.

²¹Tal cola no es sino una manifestación de rayos emanados del Sol que, refrenados por la polaridad negativa y atraídos por el mismo cometa, se desvían de su trayectoria original para incorporarse a él, proceso que se presenta a la vista en forma de una nube luminosa muy delicada.

²²De este modo, el Sol tiene un huésped más que atender, un huésped que aún absorberá muchos rayos hasta llegar a la típica densidad planetaria. Y después de haberla conseguido, le devuelve al Sol los innumerables rayos porque no solamente absorbe los rayos del Sol en cuyo campo se encuentra, sino que también chupa los de incontables otros que lo rodean y los conduce al Sol que en cierto modo es su genitor.

²³Bueno, con esto ya estamos al tanto. Pero veo que os preguntáis: “Y nuestra pequeña mosca ¿qué tiene que ver con la formación de los cometas y con la devolución de los rayos del Sol?”.

²⁴A eso os respondo que tengáis un poco de paciencia y ya veréis cómo la mosca tiene su importancia.

²⁵Para entender la función de la mosca en la formación de los cometas y la devolución de los rayos del Sol, vamos a analizar antes los mismos rayos solares para ver qué son en realidad esas partículas imponderables de luz que emanan de un Sol.

²⁶Estos átomos de luz proyectados son también la base y el primer grado de desarrollo de los minúsculos organismos luminosos vivientes ya citados en otras ocasiones.

²⁷Las concentraciones de tales átomos de luz son la base para la formación de un conglomerado planetario futuro y, al mismo tiempo, contienen ya los principios de la vida animal cuando tal conglomerado se haya formado.

²⁸Supongo que ahora queréis saber cómo se manifiesta la vida animal en esos cuerpos celestes.

²⁹Se manifiesta de dos maneras, al principio en una vida de polaridad negativa, o sea la flora. Una vez que esta vida negativa se ha saturado y ya no puede absorber toda la vida positivamente polarizada que llega con los rayos del Sol, entonces tiene que desarrollarse una vida con polaridad positiva⁴ que, por causa de la saturación de la vida negativa⁵, encuentra suficientemente alimento en el exceso de ésta.

³⁰El principio de la vida de polaridad positiva se manifiesta de la siguiente forma:

³¹Observad con un microscopio una gota de agua que se está pudriendo por haber introducido en ella los restos de alguna planta, o mirad el jugo exprimido de alguna de ellas, y descubriréis

³ Recordemos que la polaridad positiva es característica de lo espiritual, y la negativa de lo material. Si en un foco de concentración de rayos solares de por sí positivos se forma un núcleo de materia por su gran concentración, en la misma medida la polaridad del conjunto, originalmente positiva, debe transformarse en negativa.

⁴ Es decir, con característica más bien espirituales.

⁵ Es decir, con características más bien materiales.

verdaderos ejércitos de pequeños seres. Se da por supuesto que os ha quedado claro cómo el polo negativo de la vida de la flora se invierte para pasar a la vida de polaridad positiva de la fauna.

³²Si la vida animal empieza de este modo, ya no puede sufrir paralización alguna, sino que accede, poco a poco, al camino de vuelta al centro primario de toda vida.

³³Conforme al Orden eterno, en todas partes se manifiesta un desarrollo en etapas, lo que no es otra cosa sino un continuo aumento y perfección de la densidad de la vida, proceso natural como el del retorno de los rayos, que también se vuelven cada vez más intensos cuanto más se acercan al origen de donde surgieron. Tampoco la vida puede volver a su origen tan dispersa como surgió de él; por eso se organiza en formas cada vez más precisas.

³⁴Os preguntáis: “¿Cuál será el próximo escalón en el que se consolida la vida de polaridad positiva todavía tan primitiva?”

³⁵Presentemos ahora en el escenario a la mosca, que es el primer habitante de un nuevo planeta. Todavía hoy este insecto, con los alimentos que consume, ingiere una multitud inimaginable de vidas elementales, que en él se vuelven *una sola vida*.

³⁶Entenderéis ahora por qué la mosca se vuelve centro de concentración de la vida.

³⁷Desde este punto de vista, una única mosca cuenta más que el precedente bloque planetario, y podréis comprender muy bien cómo una primera centellita de vida es superior a la materia exterior y mucho más lo es todavía la vida del hombre, excelsa sobre todos los soles y planetas de un conjunto globular cósmico del universo⁶.

³⁸Si lo habéis comprendido, entenderéis también por qué Yo, *Vida Original de toda vida, vine a la Tierra como Padre y Salvador, afiliando a los hombres, para prepararles un camino hacia mi Corazón*. Aunque la mosca con toda razón ya cante victoria, sólo a continuación podréis apreciar el verdadero alcance de su mérito.

9

CAUSA Y NATURALEZA DE LA LUZ

¹En el capítulo anterior vimos que la mosca -como primer animal muy pequeño- siguió zumbando a un bloque planetario recién formado.

²Esta expresión no hay que entenderla en sentido de *lugar* sino *temporalmente*, para que nadie pueda llegar a la conclusión de que un gran enjambre de moscas en forma de cola siguió realmente a ese bloque planetario. Hay que entenderlo así, en el sentido de que a un periodo preparatorio le sigue uno más perfecto.

³Tal vez digáis: “Entonces, ¿qué cosas más importantes y gloriosas podremos obtener aún de la pobre mosca? Porque hasta ahora y gracias a esta revelación, ya hemos conocido su generación y su desarrollo. Y pese a los muchos detalles maravillosos y extraordinarios que hemos observado, finalmente no hemos encontrado sino una mosca ordinaria que, en verano, se presenta en grandes cantidades”.

⁶ Referente a los sistemas solares la Nueva Revelación nos dice: El sol de nuestro sistema planetario es un sol del quinto orden. Junto con una gran cantidad de otros soles del quinto orden, de los que Alfa Centauri es nuestro sol vecino más cercano, gira alrededor de un sol central del cuarto orden; todo este conjunto forma un campo solar. Incontables soles centrales del cuarto orden, es decir, campos solares enteros, giran alrededor de un sol central del tercer orden, formando con este una región solar.

Una cantidad inimaginable de soles centrales del tercer orden, es decir, regiones solares enteras, giran alrededor de un sol central del segundo orden, formando con este un universo solar.

Y finalmente, un número increíble de soles centrales del segundo orden, es decir, universos solares enteros, giran alrededor de un sol central principal, formando con este un enorme conjunto globular cósmico que ya no gira.

Incontables conjuntos globulares forman el microcosmo del gran hombre cósmico: la creación física mayor de que nos habla la Nueva Revelación, recibida en los años 1850 por Jakob Lorber. Mientras tanto la astronomía moderna ya ha podido localizar unos cuantos soles centrales del cuarto orden a causa de su extraordinaria radiación (los cuásares); pero falta todavía que comprenda su función como soles del cuarto orden. Luego quedan por descubrir los soles centrales de los demás órdenes superiores.

⁴La observación es muy acertada, pues sirve muy bien para construir sobre ella un edificio sólido.

⁵Pero antes que nos dediquemos a levantarlo, hemos de tomar nuestras precauciones y prepararnos para todos los ataques; porque si no, nuestro pobre pequeño animal no saldrá con vida, sobre todo en esta época que rebosa de cazamoscas intelectuales.

⁶Ahora la cuestión es dónde levantaremos nuestra fortaleza.

⁷Siempre que a la inteligencia humana, de horizontes limitados, le ha sido permitido echar una ojeada a la esfera luminosa de la realidad, ha habido un máximo de concepciones erróneas o sea de hipótesis. Por eso surgieron y siguen surgiendo teorías de las cuales, como en el caso de la moda, las últimas son las que prevalecen.

⁸Os estaréis preguntando: “¿De qué tema se tratará para que en esta época tan ilustrada haya tantas teorías como sabios?”.

⁹Os digo que no se trata sino de la luz.

¹⁰Una vez que estemos al tanto de lo que es la luz, ya procederemos con la mosca.

¹¹De modo que la pregunta es: ¿Qué es la luz y cómo se propaga?

¹²No citaremos ninguna de las teorías erróneas existentes sino que iremos directamente a lo importante y ya veréis vosotros lo acertado y lo confundido que hay en todas las demás teorías.

¹³Entonces, ¿qué es la luz?

¹⁴Si queréis entenderla a fondo conforme se presenta en el tiempo y el espacio, no hay que considerarla ni enteramente material, ni tampoco enteramente espiritual, sino como una combinación de ambas cosas, donde la parte espiritual es el polo positivo y la material el negativo.

¹⁵Entre los polos de esta polaridad no hay una relación como la que existe entre *delante* y *atrás*, sino como la que hay entre *interior* y *exterior*, en la cual lo interior es lo positivo y lo exterior lo negativo.

¹⁶¿Cómo llegan las dos polaridades a aparecer como luz?

¹⁷Si golpeáis el pedernal con el eslabón, veréis surgir chispas en gran cantidad. ¿De dónde obtienen su luz? ¿Del pedernal, del eslabón acerado, o de ambos?

¹⁸Es innecesario afirmar que las chispas surgen del pedernal, pues en el momento de la fricción, el eslabón acerado arranca de él unas partículas ínfimas que se inflaman, porque los residuos de aire presos en los poros del pedernal no pueden librarse de la presión que el eslabón ejerce sobre ellos. Por eso se encienden y, junto con ellas, las partículas de hierro desprendidas que entran en estado de incandescencia.

¹⁹Supongo que esto queda claro. Pero preguntaréis: “¿Cómo se enciende el aire comprimido y qué es la luminosidad que se produce?”.

²⁰Este asunto no tiene otra explicación sino la que ya os ha sido revelada repetidas veces. Una parte del aire no es sino un cuerpo físico que alberga espíritus en evolución ya dotados de inteligencia. A vuestros físicos les gustaría más, que hablara de “fuerzas independientes” en vez de hablar de espíritus. Pero, para ser exactos, en vez de atenernos a las propiedades de las cosas, hablaremos ya del propio objeto que las reúne, en este caso los espíritus citados, pues con ellos es con los que lidiamos.

²¹Al ser el espíritu una fuerza de polaridad positiva, vela por su máxima libertad; y en estado combinado, es decir cuando está preso en la materia, sólo se mantiene tranquilo cuando no sufre opresión adicional alguna por parte de la polaridad negativa que lo rodea, o sea, por su envoltura. Cuando se le somete a una presión externa, el espíritu se aviva en su estrechez habitual y reacciona con un movimiento brusco, lo que se manifiesta en forma de chispas.

²²Es posible que alguien diga: “Todo eso ya lo hemos comprendido. Pero aún no sabemos qué es en realidad la propia luminosidad”.

²³Tened un poco de paciencia, que Roma no se construyó en un día.

²⁴Se os explicará incluso el enigma de la misma luminosidad.

²⁵Lo que es el brillo en sí se puede comprender con el siguiente ejemplo:

²⁶¿Qué se nota en una persona cuyo corazón está lleno de orgullo, cuando es humillada? ¿No le da un ataque de ira y sus ojos brillan como si tras ellos hubiera carbón encendido? Si alguien se encuentra en un ambiente similar, ¿no se contagia en relación a la amistad que lo une a la persona ofendida?

²⁷El caso no necesita más explicaciones; basta con que observéis a un ejército, y no os podrá escapar la irradiación del odio y como miles de hombres son afectados por ella y arrastrados al combate sangriento.

²⁸Apliquemos ahora estas relaciones al espíritu de polaridad positiva preso por la materia, es decir, por la polaridad negativa. Al recibir un golpe, se vuelve consciente de su cautividad y, lleno de cólera, desea expandirse o liberarse. Pero la polaridad externa negativa que lo circunda, no puede extenderse más allá de un cierto grado.

²⁹No pudiendo romper su cárcel, el espíritu se retrae rápidamente e intenta de nuevo quebrar su envoltorio con fuerza redoblada, cosa que repite miles de veces en un segundo. Es un acto de ira y va acompañado de un odio creciente.

³⁰¿Cuál es el efecto del mismo, un efecto que puede llamarse “fiebre de rabia”?

³¹Los espíritus vecinos, todavía tranquilos, perciben la excitación a través de su polaridad exterior común que está relacionada con esa fiebre. Un efecto que se extiende con gran rapidez al transmitirse por las envolturas negativas de estos espíritus, las cuales en realidad están formadas por el aire y se inflaman también.

³²Este estado febril es perceptible por el hombre y por el animal, y se llama brillo. El ojo está hecho de tal forma que pueda notar hasta las más suaves vibraciones. Pues cada ojo es, más o menos, medio espiritual y medio material, y además tiene idéntica polaridad a lo que se llama “luz”, por lo que registra y siente todo lo que le es afín.

³³Siempre que una polaridad espiritual es excitada de la manera dicha, se producirá luminosidad, que no es otra cosa sino la resonancia de las polaridades vecinas a la polaridad excitada. Cuanto más excitada esté, tanto más polaridades vecinas estarán afectadas. Desde luego, mientras más lejos de las polaridades espirituales resonantes se encuentre la polaridad originalmente encendida, más disminuirá tal fiebre.

³⁴Diréis ahora: “Bueno, lo de la luminosidad ya nos queda claro. Pero aún no comprendemos por qué podemos ver las formas de los objetos cuando están iluminados. Y, además, ¿cómo se entiende que haya tantas clases de luz y cómo clasificaremos la propia luz del Sol?”.

³⁵Una vez llegados aquí, ya no os costará mucho comprender el resto.

³⁶Nuestra visión de los objetos consiste en la retención de los rayos de la luz dicha reflejada por un objeto, retención y reflexión que dependen rigurosamente de la forma y de las condiciones de éste, y que pueden ser más intensas que el rayo que las originó, a causa de la resonancia que se puede producir en el objeto.

³⁷La luz del Sol, la manera como se produce su brillo es como en el caso de una chispa. Aunque hay una diferencia. La *luz blanca* del Sol es una manifestación de la vibración del Amor, mientras que la luz rojiza de las llamas es una manifestación de la vibración de la ira. A causa de esta diferencia, también el efecto de estas dos clases de luz tiene que ser distinto.

³⁸Veamos ahora qué es lo que produce dicha diferencia y nos acercaremos a la victoria de nuestro insecto.

10

LA NATURALEZA DEL ÉTER Y LA LUZ SOLAR

¹Cuanto más baja es la región terrestre, tanto más densa es su atmósfera. Lo mismo sucede con todas las cosas: que se vuelven más compactas cuando se aproximan al punto central común, y cuanto más se apartan de él, tanto más disminuye su densidad y tanto más sueltas se encuentran entre sí.

²Ya sabemos lo que es el aire que rodea la Tierra, parte por las explicaciones de la revelación actual, pero sobre todo por las revelaciones anteriores sobre las cosas del mundo natural⁷.

³Aun así repito para mayor claridad: El aire, al igual que el resto de la materia, es el producto de un conflicto entre lo espiritual y lo material. Todas las potencias espirituales, cuanto más

⁷ Véase «Tierra y Luna», «Testimonios acerca de la naturaleza», y otras obras referentes a la Creación.

cerca del planeta se encuentran, tanto más malignas son; y tanto más pacíficas, agradables y constantes cuanto más arriba están.

⁴ La totalidad del planeta, junto con su aire atmosférico hasta adonde éste llegue, no es sino una escala de graduación de los espíritus que se han instalado en tal planeta, para iniciar desde allí su *retorno*, del que ya hemos hablado.

⁵ Entonces diréis: “¿Hay algo que ocupe el espacio entre un planeta y un Sol?”.

⁶ Los naturalistas hablan de un éter muy leve y maleable.

⁷ Pero sería absurdo exigir a un físico la demostración visible de qué es el éter, pues no puede ser observado con un microscopio, como tampoco el aire más denso. Los científicos podrían analizarlo químicamente, si consiguiesen meterlo en un tubo de ensayo. Pero como la región del éter comienza a varias millas de altura, esta empresa se presenta difícil para la actual generación de naturalistas.⁸

⁸ Nuestra investigación será más fácil porque actuaremos con la fe y la confianza, y en el camino del verdadero Amor. En este camino -él de la contemplación- hasta para un simple pastor la estrella polar resulta más cercana que a un científico la gota de agua que le cae en la nariz, debido a que se sirve de una insuficiente vía de investigación mediante la inteligencia humana limitada.

⁹ El éter también es un ente espiritual con polaridad positiva para todos los planetas, y negativa para los soles.

¹⁰ Está formado por espíritus sumamente puros, pacíficos y pacientes. Si así no fuese, ¡cuán pesadas resultarían las trayectorias de los cuerpos cósmicos en torno a su Sol que tienen que recorrer a una velocidad extraordinaria!

¹¹ Al ser la naturaleza de estos espíritus del éter tan pacífica, no estorban en lo más mínimo el movimiento de nada aunque la partícula o el ser que se mueve sea extremadamente sutil.

¹² Sabiéndolo, no es difícil hacerse una idea sobre el brillo de un Sol y su propagación.

¹³ Pero antes, sin embargo, tendremos que echar una ojeada al mismo Sol, porque si no, enseguida os preguntaríais: “¿Cómo es posible que se explique a alguien el efecto de algo, omitiendo la causa?”.

¹⁴ A nadie hace falta explicarle que el Sol es un astro extraordinariamente luminoso. Eso lo vemos con nuestros propios ojos.

¹⁵ Pero ¿qué es lo que lo hace tan brillante? Además: ¿qué aspecto tienen su superficie y su interior?

¹⁶ Ya veo que todas estas preguntas tienen que ser aclaradas antes de abordar nuestro tema principal.

¹⁷ Lo primero que sin duda os llama la atención es el enorme tamaño de los soles, frecuentemente varios millones de veces mayores que sus planetas.

¹⁸ ¿Qué es entonces un Sol en sí?

¹⁹ El sol es en sí un astro en estado perfecto y todos los planetas son sus satélites.

²⁰ ¿De dónde proviene la luz tan intensa de este astro perfecto?

²¹ La luz tan intensa emana de la amorosa actividad espiritual de los espíritus que se encuentran alrededor suyo.

²² Preguntaréis: “¿Son estos espíritus ya perfectos?”.

²³ Esta pregunta tiene que dividirse a su vez en siete cuestiones consecutivas,

²⁴ las cuales corresponden a las siete clases de espíritus que existen en el Sol, el conjunto de los cuales condicionan su luz inmensa.

²⁵ Si queréis conocer más detalladamente la naturaleza de estos espíritus, basta con que consideréis los siete mandamientos de amor al prójimo, y los tres que le sirven de base, a través de los cuales el hombre debe conocer cuál es su relación con Dios, Creador suyo. De esta manera estaréis al tanto de la escala completa del conjunto de espíritus que hay en un Sol. Incluso hasta los colores del arco iris os revelan este orden⁹.

²⁶ Y ¿qué es lo que nos enseñan estas explicaciones preliminares?

⁸ Hay que tener en cuenta que esta revelación fue recibida en 1842.

⁹ De modo que cada uno de los siete colores diferentes del arco iris corresponde a la actividad de una de las clases de espíritus de un sol. Estos siete colores en conjunto producen la luz blanca.

²⁷Ni más ni menos que un Sol es, en su esfera interna, un centro de concentración de siete categorías de espíritus. Entre ellos están los que todavía tienen que pasar por los planetas para su purificación, y los que ya volvieron de allí perfectos, representando la primera categoría el contenido interior del cuerpo solar y la segunda, ya perfecta, su envoltura luminosa.

²⁸Justamente son estos espíritus, con sus delicias y su vibración amorosa, los que crean el brillo solar.

²⁹Respecto a la propagación de esta luz, sólo os recuerdo los espíritus todavía imperfectos continuamente proyectados del Sol. Con ello ya estáis perfectamente al tanto de cómo se produce la propagación de la luz de la que os hablé con ocasión de la formación de un planeta. Ahora también os habréis formado una idea más clara acerca de la naturaleza de los minúsculos organismos vivientes que emanan del Sol, repetidas veces nombrados, y que transmiten las vibraciones recibidas de los espíritus del Sol ya *perfectos* como dádiva confortante a aquellos espíritus *imperfectos* que, en su camino de perfeccionamiento, tienen que alejarse del Sol.

11

LA MOSCA ACUMULADORA DE LUZ Y VIDA

¹Vosotros preguntáis: “¿Qué es lo que empuja a los espíritus imperfectos a proyectarse en los espacios infinitos?”.

²Respondo: Nada más que mi Orden eterno, según el cual estos espíritus emigrantes del Sol se encuentran en un estado de saturación de polaridad positiva, pese a que su naturaleza es en el fondo negativa.

³¿Qué pasa cuando dos polos idénticos o sea positivos -el uno positivo en sí y el otro en el fondo negativo, pero que se ha saturado de polaridad positiva dado que se alimenta de ella- se aproximan? Se repelerán hasta que el polo positivamente saturado haya soltado o perdido su componente positivo.

⁴De modo que también estos minúsculos organismos vivientes citados son negativos en el fondo y pueden permanecer en el Sol mientras conserven tal característica. Sin embargo si, demasiado ávidos, se sacian con una excesiva cantidad de luz de la región de los espíritus solares perfectos de polaridad positiva -de manera que cada vez se distinguen menos de ellos- entonces estos empiezan a expulsarlos a una velocidad fantástica.

⁵En realidad, son estos espíritus expelidos los que constituyen la luz emanada del Sol. Al caer en un planeta constituyen su componente *positiva*¹⁰ que se manifiesta; en sentido estricto una vibración remanente de las delicias de los espíritus perfectos que les proporciona su actividad amorosa.

⁶En lo que se refiere a la componente negativa de la luz, es decir, a los minúsculos organismos vivientes expelidos, estos, al entrar la luz en la esfera de un planeta, pronto quedan liberados de toda polaridad positiva¹¹. Una vez anulada la saturación, como organismos de polaridad negativa, vuelven al Sol en forma de luz reflejada. Al moverse a la gran velocidad de la luz, siempre se propagan en línea recta. De ello resulta que los objetos iluminados por la luz solar aparezcan ante vosotros tan perfectamente definidos.

⁷¿Por qué se puede ver y distinguir todos los detalles de una forma de esta manera iluminada? Porque toda la materia de la cual una forma está hecha, es un conflicto¹² de *potencias espirituales*:

¹⁰ Recordemos que la polaridad positiva caracteriza lo espiritual y la negativa lo material. La *saturación* es el estado en el que un cuerpo ya no puede aumentar su potencial (incluso la mente, cuando está saturada, no puede aceptar más informaciones). La *saturación de la polaridad positiva* se presenta cuando no puede absorberse más potencial positivo, o sea, el espíritu no puede aumentar en potencial.

¹¹ En la medida que desprenden luz, tienen que perder potencial positivo.

¹² Véase capítulos 10-3.

⁸Cuando los veloces portadores de luz solar chocan con una forma, la misma absorbe las partículas que corresponden a su naturaleza y rechaza en todas direcciones las que no le sirven¹³.

⁹El ojo no es más que un órgano receptor de las diversas condiciones en las que se encuentra la luz, tanto el rayo principal como el reflejado, siendo las condiciones del rayo reflejado consecuencia rigurosa de las características del cuerpo, con las cuales éste compromete al rayo principal cuando choca con él.

¹⁰Sabiendo esto -en los límites de lo asimilable por la inteligencia humana- al final os quedará claro que todo lo que se os presenta como material, en el fondo no lo es, es sólo espiritual. Pero vosotros no podéis verlo porque aún no estáis en la polaridad espiritual. El día que estéis en ella, se dará el fenómeno contrario: veréis sólo lo espiritual. Entonces tendréis que añadir mentalmente todo lo que es material, como ocurre ahora con lo espiritual frente a la materia. Por esto, no os extrañéis si en este mensaje encontraréis algunos puntos para vosotros incomprensibles. Para que todos fueran claros a vuestro entendimiento, tendríais que haber pasado desde la materia al puro espíritu, y es demasiado pronto para ello.

¹¹Os habréis dado cuenta de que en esta revelación os ha sido manifestado mucho de lo espiritual, en la medida de lo posible, con palabras del mundo material. También habréis comprendido lo poco que conocen la verdad quienes no ven sino la materia, y lo poco que aciertan los que no la tienen en cuenta en sus doctas investigaciones.

¹²Tras esta excursión en la que se os han explicado las formas diversas de la luz y de la luminosidad, volvamos a nuestro insecto al que tenemos casi olvidado.

¹³Me preguntáis: “Pero, ¿qué hace una mosca entre soles y planetas, y entre los espíritus creadores y portadores de luz?”.

¹⁴Aquí tenéis la respuesta: La tarea de la mosca es la de servir de herramienta;

¹⁵debe volverse un espíritu que *acumula luz*.

¹⁶Éste es el punto esencial!

¹⁷¿Pensáis que alguna vez podréis aclararos respecto a este ser? Pues habréis de admitir que no tenéis ni la menor idea de qué lugar ocupa en el Orden divino.

¹⁸Poca diferencia habrá entre como vosotros veis una mosca o como la ve otro animal, excepto que vosotros podéis darle nombre y clasificarla dentro del reino de los insectos y presentar aún dos o tres hipótesis más, contemplada desde la cual una cosa aparece en su plena verdad.

¹⁹El sitio que ocupa una cosa en el Orden divino es la base fundamental.

²⁰Pues, ¿qué viene a ser la verdad de una cosa?

²¹Respondo: La verdad de una cosa es su espíritu. Mientras éste no sea encontrado, todo es como una nuez hueca.

²²Así pues, la ubicación en el Orden divino es la base de todo. Veamos dónde colocamos a nuestra mosca.

²³¿Es sólo espiritual o sólo material?

²⁴Diréis: “Está entre ambos; pues es material por una parte y, como vive, es en parte espiritual”. Correcto. La mosca se encuentra, como otros innumerables seres, entre las dos polaridades principales: la polaridad positiva vital del Sol y la negativa del planeta, frente al Sol.

²⁵Quiero decir que es más o menos neutra, ni totalmente positiva, ni totalmente negativa. Ni creadora ni portadora de luz, sino sólo acumuladora.

²⁶¿Y qué es la luz?

²⁷Ya sabéis que es una manifestación del dinamismo de la vida; *de modo que luz y vida son idénticas: la luz no es sino una manifestación de vida*.

²⁸Entonces, antes de ser recogedora de luz, ¿no es la mosca recogedora de vida?

²⁹¿Cómo se presenta tal vida en la mosca? ¿Acaso como una luz llamativa?

³⁰Sería ceguera, o una fantasía vuestra afirmar que visteis volar a una mosca cual luciérnaga. La manera como ella conserva en sí la vida es ejemplar:

³¹no la despilfarra y, humildemente, se pone un traje oscuro¹⁴ para que la vida pueda prosperar en ella.

¹³ La luz blanca está compuesta por todos los colores del arco iris. Si un cuerpo nos aparece de color verde es porque absorbe todos los demás colores menos justamente el verde, que refleja.

³²Sabéis de sus múltiples utilidades; pero el mundo no se las reconoce. Por eso la mosca -por constante y útil que sea en cada uno de sus movimientos- está expuesta a toda clase de desprecios. ¿Por qué? Por ser una recolectora de vida que prefiere que aumente la vida en ella, en vez de presumir con mucho brillo, malgastando muchas energías.

³³¿Veis ahora dónde está su fundamento y cómo desde él se proyectan rayos en todas direcciones para que podáis ver la victoria que valerosamente intenta conquistar?

³⁴¿Cómo se presenta tal victoria?

³⁵Volvamos a lo básico y resumid lo aprendido hasta ahora. Partiendo del origen de la luz y considerando todas sus manifestaciones, os ha de quedar claro cuál es el problema más difícil de resolver

³⁶¿Cómo se consigue capturar la vida libre, si ésta se extiende libremente por todas partes? Y, una vez capturada, ¿cómo se consigue retenerla?

³⁷Cuando se formó el planeta oímos que la mosca fue la primera criatura perceptible en habitarlo. Allí vimos que, la primera, recolectaba y concentraba en sí la vida dispersa. Ahora, tras las elucidaciones sobre la vida y la luz, la vemos nuevamente como recolectora de vida, pero esta vez entre soles y planetas.

³⁸¿Cuál es la diferencia entre hoy y los principios, cuando la mosca era el único habitante de un planeta?

³⁹Por un lado, ninguna, pues, tanto hoy como entonces, es congruente con su naturaleza y su orden. Sin embargo, por otro lado, hay una infinita diferencia, pues ahora ya se encuentra en el extremo inferior de la escala de la polaridad, en el camino de despegue no sólo para recolectar vida, sino para transformarla en potencias cada vez mayores y más sublimes y, finalmente, en la máxima potencia de la Vida original misma.

⁴⁰En aquel tiempo, entre la mosca y la máxima potencia de la Vida, había un abismo infinito, que ahora es cubierto tanto por el hombre, como por la hilera infinita de seres que le precedieron. ¿Acaso no habrá que considerar este hecho como una diferencia infinita entre el entonces y el ahora?

⁴¹Os fue mostrado lo que entonces era este pequeño animal: hoy lo veis también, pero en su victoria. Por eso hay una diferencia infinita entre entonces y hoy, pues entonces la mosca estaba muy lejos de cualquier victoria.

⁴²¿En qué consiste esa diferencia infinita?

⁴³En la propia victoria.

⁴⁴¿Qué es la victoria?

⁴⁵¡La vida *mantenida* es la victoria!

⁴⁶La mosca, ¿cómo conservó la vida?

⁴⁷A través de su gran actividad, pues la vida tiene que ser ejercitada. Luego con gran humildad, recogiendo la vida con la más ciega sumisión a mi determinante Voluntad, según la cual, toda vida tiene que pasar por el juicio de la materia¹⁵ para que un día, sin recuerdo, pueda descubrirse a sí misma y ser enteramente consciente de sí misma.

⁴⁸Teniendo en cuenta esto y las leyes dadas por Mí para conservar eternamente la vida y, celebrando lo que viene a ser una victoria, comprenderéis lo que os dije: que la mosca con su zumbido os transmite su canto de victoria.

⁴⁹Habiendo observado y reconocido esta victoria de la mosca, observemos y realicemos este triunfo en cada uno de nosotros mismos, con la intención de ser cada vez más capaces de

¹⁴ Un cuerpo oscuro expuesto al sol se calienta mucho más que uno blanco porque absorbe más luz.

¹⁵ La primera creación de Dios fue el *Ángel de la Luz*. Este cayó en el juicio al sublevarse contra Dios. Para detener su malvada actividad, Dios comprimió la sustancia sublime del mismo de tal manera que ésta se solidificó. El resultado fue la totalidad de la materia que existe en el universo infinito, incluida la Tierra y todo lo que en ella hay, el hombre también. En última instancia pues, y debido a esta razón, toda la materia sigue siendo sustancia espiritual, pero presa y privada de todo recuerdo, único remedio para que pueda volver a Dios, es decir, a reintegrarse en Él. Esta falta de recuerdo es precisa para que el espíritu preso en la materia no sea consciente de su propia grandeza anterior, menos aún de su soberbia ante Dios (originariamente sustancia de Dios, luego parte del Ángel de la Luz y, después, parte del Ángel de la Luz caído =Satanás). Sólo así el hombre puede libremente elegir su camino, la vuelta al Padre, o no elegirlo.

aproximarnos los unos a los otros y probar así en nosotros mismos la suprema victoria, que es *la reunión de cada vida individual con mi Vida original y eterna*.

⁵⁰Cómo es posible hacerlo sin perjuicio causado por influencia ajena, de manera que toda forma de vida continúe siendo eternamente independiente, aunque se halle en su más íntima unión con la Vida original, de ello la mosca aún nos cantará una melodía en el capítulo siguiente y último.

12

LA MOSCA SÍMBOLO DE HUMILDAD

¹Lo que se entiende por *perjuicio por influencia* ya os ha sido comunicado varias veces en otras ocasiones: el hombre puede tener una autonomía incondicional, aunque dentro del corazón se una íntimamente con su Creador. Para comprenderlo, a vuestros sentimientos todavía les falta intuición, y vuestra fe se encuentra en un campo arduo. Y también al alma le cuesta mucho asimilar que el hombre, en el espíritu, pueda llevar una vida absolutamente libre y autónoma, pese a hallarse tan profundamente unida a la Vida original y formando *una sola vida* con ella.

²Realmente resulta difícil entenderlo en el marco de la insuficiencia mental terrenal. Por esto os digo: Quien no lo aprende del zumbido de la mosca, quien no lo aprende de la verdadera y más sencilla humildad, andando el camino de la Cruz, o dicho aún más claramente: quien no lo aprende de Mí, el Padre, que soy la máxima Humildad, jamás entenderá cómo Padre e hijos pueden llegar a ser perfectamente *uno*.

³Para que os podáis hacer una idea más clara de todo ello, os llamaré la atención sobre dos entes inimaginablemente grandes: Un hombre que representa el *mundo*¹⁶, y otro que representa el *Cielo*.

⁴Referente al primero, considerando las relaciones materiales, enteros enjambres globulares cósmicos con sus soles y mundos, no constituyen siquiera unas células nerviosas de este hombre cósmico¹⁷. Aunque él considere su existencia como una vida individual -al igual que vosotros la vuestra-, ¿acaso por ello la suya no implica más vidas que una sola?

⁵Para comprender que este gran hombre cósmico vive una vida más que múltiple, basta echar una ojeada a un montón de moscas, las cuales, incluso siendo los primeros animales, por su manera de zumbar ya se manifiestan como vidas individuales y en sí completas. ¡Cuanto más debe considerarlo el hombre de sí mismo, y aún más un planeta lleno de pueblos y de otros seres vivos! ¡Y cuánto más todavía un Sol con sus seres perfectos, un Sol central con sus perfectísimos y poderosísimos espíritus, o, finalmente, un conjunto globular cósmico en sí, completo con su contenido de innumerables cuerpos celestes, y mucho más todavía los seres que viven en ellos!

⁶Aun así, todos esos conjuntos globulares cósmicos con sus soles centrales principales, todos los soles centrales del segundo al quinto orden con sus planetas y los seres de todos ellos, bien mirado, no son sino partes del cuerpo de este *gran hombre cósmico* que posee una vida individual y en sí completa como cualquier hombre terrestre.

⁷Recordad que estas observaciones no conciernen sino a las relaciones materiales.

⁸Veamos ahora al hombre celestial: En relación con el hombre cósmico, es como éste en relación con una trillonésima parte de un átomo...

⁹Continuemos... El Cielo, en su cualidad de *hombre*, es tan inmenso, que fácilmente cabrían en el interior de uno de sus vellos, en fila india, las miríadas de conjuntos globulares cósmicos que componen el *hombre cósmico*.

¹⁰De modo que teniendo en cuenta la cantidad de vida que el hombre celestial ha de tener en tan sólo un pelo, ¡cuánta vida tiene que haber en un miembro suyo, o en su corazón! ¡Y cuánta en todo él! Pero aun así, este hombre celestial piensa como un ser absolutamente individual,

¹⁶ Véase la nota al pie del versículo 8-37, sobre el gran hombre cósmico, la creación física mayor de la que nos habla la Nueva Revelación.

¹⁷ El Ángel de Luz caído.

pese a que en su interior haya miríadas de espíritus y de ángeles absolutamente perfectos, todos los cuales piensan y viven individualmente, al igual que él.

¹¹En el hombre celestial existen las más diversas condiciones de existencia: seres de ideas y sentimientos afines forman sociedades que representan perfectamente a un hombre que reflexiona y siente como si fuese una persona individual.

¹²Dentro de mi infinidad hay varios Cielos con estas características, siendo cada uno de ellos un hombre perfecto. Y el conjunto de todos estos Cielos forma un hombre tan infinito que no puede ser ni pensado ni sentido sino por Mí. Pues, en realidad, es mi propio cuerpo, es decir, Dios en su infinidad. Él, por supuesto, siente y vive su Personalidad individual y piensa dentro de ella de la manera más clara y nítida... ¡Qué cuantía y diversidad de Vida hay en Él!

¹³Si comparáis estas dos imágenes y meditáis sobre ellas, entonces no se os puede escapar que dentro de una vida eterna e infinita pueden ser vividas innumerables vidas de manera totalmente libre, pese a no ser más que minúsculas partes de una vida fundamental individual en Dios.

¹⁴Éste es el cántico que canta la mosca en su humildad, una humildad ejemplar para el hombre. Así como una mosca inicia en el planeta su victoria sobre la Vida, de la misma manera la humildad en el hombre comienza a recibir y conservar en sí la vida libérrima de Dios, desarrollando y fortaleciendo con perseverancia y coraje este santuario eterno que es Cristo vivo en cada hombre verdadero. Cuando esta Vida se ha establecido en todas las partes del alma, y por ésta en el cuerpo, ello representa una victoria, la máxima que un hombre puede alcanzar. Pues con esta victoria el hombre acoge en sí la Vida más elevada de Dios y, habiéndose apropiado de ella por el amor, se vuelve *uno* con Dios eterno, Padre de todo Amor.

¹⁵¿No es esto una victoria que la mosca canta?

¹⁶Si queréis comprender su canto, consultad sencillamente con vuestra propia humildad, que os dará respuesta cierta:

¹⁷Así como el Amor es fruto de la humildad, la Verdad eterna o la Luz de toda luz es fruto del Amor. Y como el amor nace de la humildad, y la verdad del Amor, este proceso es un verdadero árbol de la Vida y de todo conocimiento sagrado de ella, temporal y eternamente.

¹⁸Quien quiera conocer los secretos de la Vida mediante la inteligencia mundana, difícilmente lo conseguirá. Ese intento le hará perder por el contrario lo poco que tan difícilmente obtuvo en su infancia. En verdad os digo: Quien no cree en la voz interior recibida en el corazón, a través de la conciencia o por boca de un inspirado; quien no cree en ella con una fe sencilla e inocente como la de los niños; quien sólo la oye y no la practica, éste no entrará en el Reino de los Cielos, sino únicamente aquél que actúa conforme a ella.

¹⁹Escuchasteis antes que la vida sólo puede volver a su origen después de haber pasado por el juicio¹⁸. Y en el propio Evangelio se dice: “¡No soy Yo quien os juzgará, sino la Palabra pronunciada por Mí!”.

²⁰Ella es el juez que da la vida eterna a quien la sigue, y la muerte a quien no actúa conforme a ella. Nadie alcanzará el conocimiento seguro de ello a no ser por el camino de la Cruz, actuando conforme a la Palabra, en el camino de la Cruz que no predica sino la humildad y el amor. Quien no practica la Palabra, tampoco podrá unirse a su Fuerza vital positiva sino permanecerá en la polaridad negativa de la muerte, de donde difícilmente saldrá de nuevo a una vida de polaridad positiva.

²¹¿Cuáles son, para el que no sigue la Palabra, los primeros signos de tal juicio con su condena a muerte?

²²Las *dudas* sobre la veracidad de cualquier punto de la revelación divina.

²³La naturaleza de las mismas dudas ¿qué es?

²⁴La duda es una deficiencia de la vida interior, razón por la cual el espíritu se retrae. En el alma sólo queda una penumbra, que por una parte procede de la proyección de los rayos cada vez más débiles del espíritu, y por otra de la luz mundana engañadora que ofusca todos los sentidos.

¹⁸ Por la materia que está en el juicio.

²⁵Si el espíritu no es reanimado pronto mediante una actividad diligente conforme a la Palabra, no hay necesidad de mayor explicación sobre adonde conducirá tal carencia de Luz en el alma.

²⁶Quien no entre durante esta vida en la verdadera polaridad positiva de la vida eterna, pronunciará su propia condena por quedarse en la polaridad negativa, de la cual nunca podrá resurgir.

²⁷La relación entre estas polaridades es la misma que entre lo espiritual y lo material, o entre el fruto vivo interno y su cáscara exterior muerta.

²⁸Quien pasa a ser fruto, pasará a la vida, y quien pasa a ser cáscara, pasará a la muerte.

²⁹Sabéis que en toda cosa hay dos polaridades, con más motivo aún en Dios, y al ser eterno, sus polaridades también tienen que serlo.

³⁰Quien está orientado por la Palabra y actúa según ella también recibe la vida y la acoge, con lo que su polaridad corresponde a la divina positiva, lo que tiene como resultado una existencia libérrima e ilimitada.

³¹Mas quien no practica la Palabra, permitiendo que únicamente pase por su intelecto negativo, ella misma le rechazará a la polaridad negativa, base fundamental de toda materia, muerte y limitación. De ello se deduce que el mundo material, al igual que el espiritual, nunca tendrá fin, sino que seguirá existiendo eternamente como soporte de polaridad negativa para todo lo espiritual y libre. Vosotros mismos podéis decidir cuál sea vuestra mejor ventura para toda la eternidad: ser incorporados a la polaridad positiva de Dios, o a la negativa. Es decir, ser como un ángel sumamente libre y feliz, o como demonio preso dentro de una piedra muerta. La decisión es vuestra.

³²En efecto, para aquél que espiritualmente esté vivo, habrá verdad en todas partes; mas para el muerto no habrá luz en toda la eternidad.

³³Sed conscientes de ello y llevad siempre en el corazón todo lo que afirme la Verdad. ¡Entrad en el ciclo eterno de la Vida que siempre está en evolución donde se manifieste la Verdad lúcida! Pero esta evolución no tiene por objeto la distracción del intelecto humano sino animarlo a una actividad diligente, pues únicamente mediante ésta nace la Verdad en el intelecto -la Verdad que es la Luz de la verdadera Vida- y lo inspira continuamente.

³⁴Si lo habéis comprendido, poco os costará comprender lo siguiente:

El sonido es según la flauta...

La luz es según la vida...

La paga es según la obra...

Los conocimientos del hombre sobre la vida eterna en su interior son conforme a su actividad según la Palabra...

La cumbre es según la montaña...

Así como el concepto de la vida, así es su polaridad...

Según el corazón, así su voz...

Y según la humildad del corazón, así la Palabra viva en él...

³⁵Ya no vais a preguntar: “¿Quién comprenderá todo esto en sus honduras? ¿A quién le florecerá este ramo de olivo?”. Porque lo que os ha sido revelado os explicó qué es la Verdad y qué la Luz. Ya no os será tan difícil comprender que la Verdad es una Luz para la luz, y es una Luz que es un juicio para la luz, un juicio que determina si la vida vuelve a la Vida o no... Pero todo esto ya lo sabéis...

³⁶¿Cómo podéis ansiar soles, y en la Luz apegaros a la Tierra? Dicho más claro: ¿Acaso podéis servir a dos señores?

³⁷Quien ansía soles, es decir, quien busca la perfección viva, ¿cómo puede estar en la Luz, y en ella, a la vez, procurar las ventajas del mundo material? En otras palabras: El hombre cuya inteligencia busca verdades divinas, ¿cómo piensa alcanzar la vida eterna si no permite que la Palabra en su interior entre en acción?

³⁸En medio de una luz robada, profanaría con su pereza la Tierra en la que se encuentra para ganar la vida eterna mediante una actividad diligente... Los físicos saben muy bien que dos polaridades iguales nunca se atraen, sino que se repelen. Al ser la Tierra de por sí misma *inerte* y *perezosa*, ¿cómo podría ser activada mediante la *ociosidad*?

³⁹De lo que resulta que no se puede servir a dos señores al mismo tiempo: al intelecto perezoso y a la actividad animada.

⁴⁰Quien ansía soles, no debe profanar la Tierra con la Luz que le es dada; por el contrario, debe bendecirla con su actividad. Y para él la Tierra se volverá un Sol...

⁴¹Por eso advierto al escéptico sombrío que corra antes de que Yo le venga con soles. Mas, ¿a dónde huirá?

⁴²¡Que pregunte a la mosca! Ella le dará testimonio del camino de la vida en el ciclo de su evolución, y en qué condiciones ésta debiera volver, con un potencial mucho mayor... Pero la mosca también le dirá hacia dónde se verá obligado a huir y cuál será su destino, si *no* está dispuesto a volver a la fuente de toda Vida, *mediante una actividad según la Palabra*.

⁴³Quien tenga los ojos abiertos no necesitará buscar mucho para descubrir toda la infinidad llena de “aspirantes” que se esfuerzan un máximo para alcanzar la meta: el Origen de toda la Vida, rumbo hacia el cual la vida en la mosca ya se estaba dirigiendo.

⁴⁴Así instruidos, también sabréis quien y cómo puede ascender esa escalera infinita del desarrollo por etapas, cada vez en nuevas formas, esa escalera que se extiende hacia la Fuente original de toda Luz y Vida.

⁴⁵Preguntemos aquí al racionalista indolente si también él se considera capaz de ascender esta escalera... Y finalmente la pregunta: ¿Qué pasa si no consigue descubrir el camino de la Verdad, el camino de la actividad según la Palabra? ¿Qué le libraré de la noche de la muerte eterna?

⁴⁶Ya conocéis la respuesta: Hay que *practicar* la Palabra, porque no es suficiente simplemente prestarle oídos, menos aún criticarla, peor despreciarla y fatal negarla.

⁴⁷Quien quiera verdaderamente hacer caso a mi Palabra, ha de tomarla muy en serio, para que junto con David pueda confesar:

“Mi corazón está dispuesto, oh Dios;
cantaré y tocaré para ti; también es mi honra.
Me levantaré a la aurora.
¡Vamos, salmos y arpas!
Te alabaré, oh Dios, entre los pueblos,
a ti cantaré entre las naciones.
Porque tu Misericordia llega hasta dónde lleguen los Cielos,
y tu Verdad, hasta dónde lleguen las nubes.
¡Álzate, oh Dios, sobre los Cielos,
y sobre toda la Tierra tu Gloria!,
para que sean librados tus amados.
Ayuda con tu Diestra y atiéndeme”.

(Salmo 108)

⁴⁸¡Ved, como aquí David canta que Dios es su verdadera esperanza!

⁴⁹¿*Dónde más puede Dios estar con el hombre si no en la Palabra?* De modo que únicamente *ella* ha de ser una verdadera esperanza para el hombre... Que él la cante y la oiga, y que luego la declame y la practique... Pues la Palabra es la propia Luz del hombre, es su honra.

⁵⁰David cita salmos y arpas, y quiere levantarse muy de mañana. ¿Para hacer qué?

⁵¹¡Nada más que para actuar según la Palabra! Porque únicamente acogiendo la Palabra en su corazón y actuando según ella, el hombre me da las gracias y canta los mejores salmos en mi Honor... Haciéndolo entre los pueblos y las naciones... Encontrándose en medio de las dos polaridades¹⁹ ya conocidas y desviviéndose para dirigirse directamente hacia Dios... No dejándose desorientar por los pueblos ni las naciones... Y no haciendo caso a su propio intelecto mundano ni tampoco a sus tendencias a la indolencia.

⁵²En verdad, quien actúa de esta manera, demuestra una verdadera fe en Dios. Pues, sabe muy bien hasta dónde llega mi Misericordia, y hasta dónde llega en los espacios eternos la Vida que emana de Mí y que abarca todos los Cielos.

¹⁹ La positiva divina y la negativa mundana.

⁵³Aquél para quien Dios es una verdadera esperanza, en su interior ya está consciente de la victoria y puede exclamar junto con David: “¡Álzate, Dios, sobre el Cielo y sobre esa mi vida pasada, y tu Gloria que es tu Luz viva se extenderá por todas partes y por mí mismo, para que todos tus amados que suspiran por la Vida, pronto estén liberados de todo lo que aún les pueda causar la muerte!”.

⁵⁴Y aún exclamará: “Señor, mi Dios y mi Padre, ve, ¡mi corazón rebosa de amor para contigo! Mira, desde las honduras de mi humildad te imploro en voz alta que me ayudes con tu Diestra, o sea, que me des la verdadera Luz de la Vida para que luego pueda vivir una sola Vida perfecta contigo. Por esto, Dios mío, ¡ayúdame y atiéndeme!”.

⁵⁵Ved, estos son ruegos adecuados por parte de uno que en el espíritu y en la verdad puede decir que Dios es su verdadera esperanza.

⁵⁶Aquél que puede afirmarlo, se inclinará incondicionalmente hacia Dios y no volverá la vista atrás al mundo. No levantará solamente su vista hacia Dios, sino también todo su ser. Pero hoy día, por desgracia, hay poca fe en Él y toda la humanidad se ha vuelto tibia. Y los últimos vestigios de fuerza viva que le quedan, los aplica a cosas mundanas...

⁵⁷No os costará muchos quebraderos de cabeza haceros una idea sobre cuánta vida preparada para el retorno saldrá ahí para Mí... Seguro que lo podréis contar con los dedos, pues no atropellaréis con términos como “innumerable” o “infinito”...

⁵⁸Pero hijos míos, ¡no os preocupéis de esto! Porque aun así todo recorrerá el camino prescrito por mi Palabra juzgadora, sea hacia arriba o hacia abajo. Francamente dicho: Pese a que fue pagado un gran rescate²⁰ por la Tierra, y que fue colocada en el centro de mis dos polaridades infinitas, en la extensa infinitud hay todavía muchas tierras habitadas por criaturas *más* devotas que en esta Tierra tan lamentablemente ingrata, ¡y eso a pesar de lo que Yo he hecho precisamente para ella!

⁵⁹La eternidad aún no se ha acabado, pues su duración es eterna. Mas ¡ay de la Tierra el día en que Yo aparte mi Corazón de ella y me dirija a otra!...

⁶⁰Tened en cuenta todo lo que recibisteis en esta mosca y actuad según ello. No os fiéis tanto de vuestro intelecto, sino ateneos sobre todo a vuestro corazón, y seréis conscientes de la verdadera victoria de la Vida dentro de vosotros: *¡Os podréis alzar a la Luz séptuple, y a la Luz triple por encima de la Luz séptuple!*²¹

⁶¹*Aún quiero haceros una advertencia: Si alguien tiene dudas de esta revelación, de modo que no se ve motivado a instar a su corazón a que entre en acción, entonces vale más que lo deje de lado; porque si lo implica y luego no atiende sus impulsos, el juez interior tendrá más motivos para pronunciar la muerte. Pero si desde el principio ha dejado el corazón de lado, su juicio y su camino hacia el polo negativo le resultará menos penoso: y con la posibilidad de que después de eternidades su condena tal vez pueda ser revocada en bien suyo.*

⁶²*Pero quien lee esta revelación y la considera como un buen indicador del camino para la Vida, y actúa según ella, ya lleva la victoria dentro de sí mismo: La eterna Voluntad tan sumamente santa de vuestro Padre. Amén.*

²⁰ En sentido figurado: un rescate pagado a Satanás.

²¹ Compárese con el cap. 10-25.